

LIBROS

Sagrada Escritura

STECK, O.H., *Der Abschluss der Prophetie im Alten Testament». Ein Versuch zur Frage der Vorgeschichte des Kanon.* (=Biblichtheologische Studien,17), Neukirchener Verlag, Neukirchen 1991, 13 x 20 cm, 198 p.

El título indica suficientemente el tema del libro. Se trata de investigar el cierre de la segunda parte del Canon hebreo: los profetas. Este tema se suele estudiar partiendo desde atrás: es decir, fijando las fechas en que por primera vez se tienen noticias de la formación del canon de los profetas. Así es sabido que el texto del Sirácida y el prólogo del mismo libro son la primera noticia sobre este proceso.

El autor procede en sentido inverso: trata de fijar las últimas redacciones de los libros proféticos, establecer el sentido teológico de éstas, y averiguar cuándo y por qué se formó un canon profético, toda vez que ya se tenía el canon de la "Tora".

Como se puede adivinar, el autor usa ampliamente el método redaccional y lo aplica especialmente en dos campos: en el libro de Isaías por una parte y en Zac 9-14 y Mal por otra. La primera parte del libro está dedicada a la fijación de las diversas redacciones; en concreto fija siete estadios: tres en el libro de Isaías y cuatro en los dos últimos profetas menores. Estableciendo antes los criterios para fijar cronológicamente las redacciones, propone aproximadamente la fecha de cada una de éstas. La segunda parte trata de la formación del canon: indicios, fecha y sentido teológico de la formación.

El libro es denso, necesita una lectura reposada. El autor ha leído mucho y se basa en las obras de los que le precedieron. Es consciente también de la oscuridad del proceso, dada la ausencia de noticias históricas acerca de la Palestina durante los siglos IV y III.—
C. MIELGO.

GOLKA, F. W., *Jona* (=Calwer Bibelkommentare), Calwer, Stuttgart 1991, 16 x 24, 108 p.

Hemos presentado a nuestros lectores en un número anterior dos comentarios de esta serie (26, 1991, p. 169), que ahora se enriquece con el libro de Jonás.

El comentario ha sido publicado previamente en inglés en la serie "International Theological Commentary". Esto indica suficientemente el carácter de este libro: es un comentario teológico; le importa al autor exponer el contenido más que las cuestiones filológicas o literarias.

El autor antepone al comentario tres trabajos previamente publicados: “La exégesis de Jonás y el antijudaísmo”, “creación y elección de Israel” y finalmente “la ‘figura etimológica’ en el AT”. De los tres el más relacionado con el comentario es evidentemente el primero. Es una intención declarada del autor limpiar la exégesis del libro de Jonás de todo atisbo antijudío. La tarea es necesaria. Frecuentemente en la historia de la interpretación se ha presentado a Jonás como una caricatura del Judaísmo cerril y exclusivista, frente al paganismo presentado como atractivo. Con ello se estaba entendiendo que el libro es una alegoría. Predomina en la exégesis, en cambio, considerarlo como parábola o cuento, con lo que uno no se ve obligado a encontrar equiparaciones entre los personajes del libro y la realidad histórica.

En cabeza el autor el comentario con este título “el arrepentimiento divino”; pues, según él, el libro intenta exponer que después del arrepentimiento el perdón divino alcanza incluso a los paganos.

Más problemática es la afirmación del autor de que detrás del libro de Jonás está el autor solo, y no un grupo. Lo mismo piensa del Job y de Rut. Si así fuese, difícilmente se explica por qué el libro se conservó y fue admitido en el canon. Evidentemente muchos se identificaron con los puntos de vista aquí presentados.

Las cuestiones literarias no reciben mucha atención. Se alude al raro uso del nombre de Yahve y Elohim en el libro, pero no se intenta dar alguna explicación. Sobre la difícil inteligencia de 4, 5 en su lugar actual, el autor cree que se soluciona todo traduciendo el verbo en pluscuamperfecto, como hace la mayoría; no encuentra tampoco dificultad en entender la yuxtaposición de la choza y el ricino, los dos elementos con la misma finalidad. Esto evidentemente es más oscuro y difícil de explicar. C. MIELGO.

SEYBOLD, K., *Nahum, Habakuk, Zephanja* (=Zürcher Bibelkommentare, 24, 2). Theologischer Verlag, Zürich 1991, 24 x 16, 134 p.

Esta serie conocida de comentarios se enriquece con este volumen dedicado a los tres profetas “del tiempo de tinieblas” (M. Bic).

Tres epítetos le sirven al autor para calificar concisamente a estos libros: Nahum “el cantor”, Habacuc “el Visionario”, Sofonías “el satírico”.

Para los problemas literarios de Nahum y Sofonías remite a dos obras precedentes del autor. No obstante, ya en la introducción expone brevemente cómo ha surgido cada libro, cuáles son las partes originales y las sucesivas adiciones. En cuanto al profeta Nahum, no se advierte nada de particular, sino es considerar el oráculo contra Nínive como el trozo más antiguo (3,8-19). Más recientes son los trozos siguientes: 3, 1-4.; 3,2; 2, 13. Pero en todo caso anteriores a la destrucción de Nínive. Sólo estos textos citados provienen del profeta. El resto sería posterior a la destrucción de Nínive e incluso posterior a la ruina de Jerusalén.

Más tiempo y espacio dedica al libro de Habacuc. Se adhiere a la vieja opinión de H. Schmidt que distingue en el libro un texto profético (1.1.5-11.14-17; 2,1-35-19); un Himno (3,1-16) y una oración sálmica (1,2-4.12-13; 2,4.20; 3,7.8.13b.14.17-19a). Esta última parte, escrita al margen de los oráculos proféticos como comentario, se incluyó más tarde en el texto.

Más tradicional se muestra con respecto a Sofonías y a la formación del libro. El comentario sucede perícopa tras perícopa, prestando atención al contenido teológico y

doctrinal. La bibliografía de cada libro, aunque no muy amplia, es bien escogida.— C. MIELGO.

MEINHOLD, A., *Die Sprüche: Teil 1. 1-15. Teil 2, 16-31* (=Zürcher Bibelkommentare, 16), Theologischer Verlag, Zürich 1991, 24 x 16, 2 vols.

El comentario se inscribe bien dentro de las intenciones de toda la colección: se intenta exponer el contenido doctrinal, sin grandes alardes de erudición ni pesadas disquisiciones filológicas, de tal manera que es accesible a un vasto público.

El comentario contiene una introducción breve, en la que no se trata de exponer sólo los problemas del libro de los Proverbios, sino también de la sabiduría en general: su carácter internacional (se resumen las obras sapienciales egipcias y babilonias), su carácter religioso y profano a la vez (el autor acentúa el carácter profundamente religioso de la sabiduría antigua), etc.

El comentario procede de manera normal. Los proverbios iguales o parecidos se traen a colación, así como los ligeramente variantes, con el fin de sorprender los diferentes matices de cada uno. No destaca especialmente el carácter artístico de las sentencias; desgraciadamente los puntos de vista estéticos son descuidados en los comentarios en general.

Se cita una breve bibliografía. Y entre los comentarios notamos la ausencia del de L. ALONSO SCHÖKEL- J. VILCHEZ LINDEZ, que ciertamente es mucho mejor que bastantes de los que él cita.— C. MIELGO

DAVIES, W. D. - ALLISON, D. C., *The Gospel according to Saint Matthew*. II: 8-18 (=The International Critical Commentary), T&T CLARK Edinburg 1991, ICC, 14 x 21, XVII + 807 pp.

En este último decenio se ha podido apreciar un creciente interés por el primer evangelio. Prueba de ello son los comentarios de Beare (1981), Gnilka (1986), Gundry (1982), Luz (1985), Patte (1987) y Sand (1986). A ellos hay que sumar como una contribución destacada el de Davies-Allison, cuyo primer volumen apareció en 1988. Lo propio de este comentario es su especial atención a los datos críticos y filológicos así como el uso de los descubrimientos históricos y arqueológicos para la interpretación de los textos.

La división del evangelio en partes, secciones y perícopas ya fue presentada en el primer volumen. En este segundo volumen se estudian las secciones XVII (8,1-22) a XLVIII (18,15-35). En cada una de ellas se presenta en primer lugar una breve exposición sobre la estructura; sigue un párrafo a propósito de sus fuentes; en tercer lugar, la exégesis, que es sin duda el objetivo principal del comentario: se analiza versículo a versículo y, en muchos casos, frase por frase, dando importancia a los datos filológicos y literarios. Creo que ésta es la principal aportación de este comentario. Echo de menos una traducción de cada perícopa o sección, antes o después del comentario, y una síntesis como conclusión de la labor analítica. La lectura de las observaciones conclusivas, que aparecen en cuarto lugar en el estudio de cada fragmento, es importante para la comprensión de la función de cada texto en su contexto. Finalmente encontramos la bibliografía, realmente exhaustiva.

El comentario está también provisto de *excursus* breves e interesantes. Algunos de ellos se dedican a justificar la estructura propuesta (p. ej. VIII: la estructura del discurso de misión; IX: la estructura de Mt 11-12; X: la estructura de Mt 13; XIV: la estructura de

Mt 18); otros se centran en varios de los temas fundamentales del evangelio (VI: el Hijo del hombre; VII: los milagros y el Jesús histórico; XI: las parábolas; XII: Jesús como Mesías; XIII: Pedro en Mateo).

Todo ello hace de esta obra de Davies y Allison uno de los mejores comentarios recientes sobre Mateo. Deseamos que el tercer volumen venga acompañado de índices detallados de citas bíblicas y extrabíblicas, de autores, materias... que faciliten el uso y consulta del mismo.— R. A. DIEZ ARAGON

RIUS-CAMPS, J., *Commentari als Fets dels Apostols*. Vol.I. "Jerusalem": *configuració de l'església judeocreient (Ac 1,1-5,42)* (Col.lectània Sant Pacià 43), Herder, Barcelona 1991, 16 x 22, 320 p.

Es el primer volumen de un comentario a los Hechos de los Apóstoles que el autor piensa llevar a cabo en cuatro volúmenes. Este abarca hasta el final del cap. 5.

El enfoque del comentario es conocido por las dos monografías publicadas por el autor precedentemente: *De Jerusalén a Antioquía. Génesis de la Iglesia cristiana*, Córdoba 1989, consagrada a los doce primeros capítulos y *El camino de Pablo a la misión de los paganos*, Madrid 1984, dedicada a los restantes capítulos.

El interés del autor reside en determinar tanto el género como los procedimientos literarios empleados con el fin de sorprender el sentido teológico del libro.

Una novedad del comentario es presentar en traducción catalana las dos recensiones del libro de los Hechos, con el consiguiente comentario a cada versión. Punto fuerte del comentario es asimismo el análisis filológico y textual ofreciendo un buen cúmulo de observaciones que ordinariamente pasan desapercibidas.

Sería muy conveniente la traducción al castellano. No andamos sobrados de comentarios científicos sobre el libro de los Hechos. Hay que tener en cuenta que el autor presenta puntos de vista muy particulares y opiniones propias, como ya se advertía en las dos obras suyas que hemos citado.— C. MIELGO.

GNILKA, J., *Jesus von Nazaret. Botschaft und Geschichte* (=Herders Theologischer Kommentar zum Neuen Testament. Supplementband 3), Herder, Freiburg im Breisgau 1990, 16 x 24, 331 p.

Puede ser que el lector se pregunte: ¿Un libro más sobre Jesús de Nazaret? Pues bien, la respuesta en este caso me parece clara. No estamos ante un estudio que, sin más, viene a sumarse a la lista de los muchos que la investigación teológica y exegética nos ha ofrecido en este último siglo. Se trata de una obra de síntesis del eminente profesor de la universidad de Munich. En ella canaliza sus vastos conocimientos de la exégesis del NT y de hermenéutica bíblica para presentar, de forma un tanto novedosa, la figura de Jesús y tratar todos los temas centrales de sus dichos y hechos.

El libro se abre con un recorrido histórico por la investigación sobre la vida de Jesús, desde Reimarus hasta hoy (11-22). Se descubre así la necesidad y el sentido teológicos de la pregunta por el Jesús histórico. Siguen unas consideraciones metodológicas, entre las cuales se destacan los criterios válidos para formarse un juicio histórico sobre las diferentes tradiciones de Jesús (29-34). Y, después de exponer la situación política, religiosa y social en tiempos de Jesús, el autor estudia principalmente los evangelios sinópticos. Su

objetivo es averiguar qué material procede del Jesús histórico, cómo distinguir el núcleo prepascual de las interpretaciones actualizadoras postpascuales (en los temas fundamentales: anuncio del reino de Dios; discípulos, seguimiento, modo de vida; la enseñanza de Jesús; el conflicto y los últimos días; el proceso y la ejecución...).

Habría que destacar el análisis que J. Gnilka hace sobre las parábolas de Jesús (89-97), sus comentarios magistrales sobre algunos de los textos que presenta en cada apartado, su conocimiento tanto de los resultados de la exégesis histórico-crítica como de otros métodos actuales de estudio del NT. Aborda también cuestiones más complejas, como la posición de Jesús ante la torá (213-225) o la distinción entre lo prepascual y lo postpascual en los relatos de milagros (118-141).

Al final de cada apartado, el autor ofrece una panorámica conclusiva sobre el tema expuesto y después presenta una selección bibliográfica, ordenada cronológica, no alfabéticamente.

A pesar de que no siempre se explicitan todo lo que cabría esperar los jalones del paso del Jesús histórico al Cristo del kerygma, sin embargo, recomiendo la lectura de esta obra a cuantos deseen tener una visión actualizada y completa de la investigación bíblica sobre Jesús. El libro, por otra parte, resultará fácilmente comprensible para todos los interesados en la temática con tal de que tengan los conocimientos y el vocabulario básicos.—
R. A. DIEZ ARAGON

IMBACH, J., *¿De quién es Jesús? Su significación para judíos, cristianos y musulmanes*, Herder, Barcelona 1991, 12 x 19, 272 p.

El libro es de divulgación e informativo, pero realmente interesante. Presenta en tres capítulos lo que el judaísmo, cristianismo e islamismo piensan sobre Jesús. La exposición es clara y fácil de leer. Una introducción precede a estos capítulos, en la que se da cuenta de la incomprensión entre estas tres religiones monoteístas. La intolerancia ha sido un factor imperante, sobre todo en el cristianismo; cuanto más se retrocede en la historia, más intolerante se ha sido. Los dos capítulos finales se salen un poco de lo que el título indica. El primero examina lo que cada uno de estas religiones piensa sobre Dios; y el otro se pregunta sobre si estas religiones son caminos de salvación.

La lectura del libro es recomendable, plenamente ajustada a la doctrina del concilio Vaticano, pero todavía no muy asimilada por los creyentes.— C. MIELGO.

SANDERS, E. P., *Jewish Law from Jesus to the Mishnah. Five Studies*, SCM Press London / Trinity Press International Philadelphia 1990, 15'5 x 25, 404 p.

El autor, profesor de exégesis en la universidad de Oxford, se propone, con estos cinco estudios, reexaminar la naturaleza de la ley judía. Para ello trata la fe y la praxis judías en el periodo que va del 63 a. C. al 66 d. C. Con relativa frecuencia sus puntos de vista divergen claramente de los comúnmente aceptados.

En el primer capítulo analiza la posición y relación del "Jesús sinóptico" con respecto a la ley en las siguientes materias esenciales: sábado, alimento, pureza, ofrendas, diezmos, impuesto del templo, juramentos y votos, blasfemia, culto en casa y en la sinagoga, ayuno. Parte del presupuesto de que los textos sinópticos que transmiten discusiones de Jesús con los fariseos no recogen al pie de la letra las disputas del mismo Jesús. Por otra

parte, sostiene que algunos o todos los evangelios fueron escritos en la diáspora; de modo que en ellos se refleja la diferencia entre el judaísmo de la diáspora y el judaísmo palestino a propósito de las leyes sobre la comida, las prácticas de pureza o las ofrendas del templo. Ejemplos de conflictos verdaderamente serios de Jesús con la ley serían su radical prohibición del divorcio, su relación abierta con los pecadores o su imperativo al que quería ser su discípulo: “deja que los muertos entierren a sus muertos”. La mayor parte del resto de las controversias de Jesús con los fariseos, la misma conducta de Jesús en sábado, encajan dentro de la gama de discusiones y conductas admitidas entre los diferentes grupos judíos. A esta conclusión llega E. P. Sanders después de comparar los dichos y hechos de Jesús con los de los fariseos, esenios, comunidad de Qumrán, saduceos y castas sacerdotales. Resulta especialmente provechosa la lectura de las conclusiones del primer capítulo (90-96) para conocer las tesis del autor: el Jesús sinóptico vivió como un judío que respetó de forma constante la ley; su crítica al ordenamiento legal judío trataba de perfeccionarlo; sólo la expulsión de los mercaderes del templo pudo ser el motivo para una acusación seria contra Jesús.

Al preguntarse el autor, en el segundo capítulo, si los fariseos tuvieron una *ley oral* (= aquellas leyes que no se encuentran en la Biblia) confiesa que él duda que la hubieran tenido. Según él, los fariseos no dieron origen a todas las tradiciones o interpretaciones no escritas. Ellos compartieron algunas de ellas con otros grupos, algunas eran anteriores y otras simplemente diferentes (cf. conclusiones, 125-130).

Al aplicar algunas de estas tesis y criterios a la pregunta por la importancia de comer los alimentos en estado de pureza, concluye, en el capítulo tercero, que los fariseos no estaban obsesionados por la pureza de su propia comida. Por el contrario, dedicaban más tiempo y preocupación, p.ej., al estudio de la ley y de sus tradiciones extrabíblicas.

En el capítulo cuarto parte de que no existió un judaísmo, sino varios, uno por cada grupo social. De modo que en ellos había diferentes concepciones y prácticas relativas a la pureza, alimentos y ofrendas.

Finalmente, presenta sus reservas frente a los escritos de Neusner. Reconoce que constituyen una valiosa ayuda por la profundidad de su análisis. Pero en ellos confunde estructuralismo con historia social, omite materiales importantes..., en suma, “la cosmología que Neusner atribuye a la Mishnah no se puede encontrar en ella ni en su trasfondo” (331).—R. A. DIEZ ARAGON

BOUHTIER, M., *L'épître de Saint Paul aux Ephésiens*, Labor et Fides, Genève 1991, CNT, 24 x 18, 316 pp.

Este comentario viene a enriquecer el “Commentaire du Nouveau Testament”, constituyendo el volumen IXb de su “Deuxième série”. El propio autor indica que no pretende aportar ninguna teoría revolucionaria sobre una carta cuyo origen y paternidad están rodeados de misterio (p. 7). La Carta a los Efesios ha sido a veces poco apreciada porque su semejanza con la Carta a los Colosenses hacía pensar en una cierta dependencia de la primera respecto de la segunda. M. Bouhtier reivindica el derecho de Efesios a ser estudiada por sí misma y, al mismo tiempo, a la luz del contexto cultural y de sus relaciones internas con los demás libros del NT. Acepta la división común en dos mitades (instrucción-celebración = caps. 1-3; exhortación-paráclisis = caps. 4-6), pero prefiere subrayar la

unidad de la epístola. Según él, su corazón es 2,14: el Cristo Mesías es nuestra paz. En torno a él la carta se organiza de forma concéntrica.

¿Qué aporta este comentario a los recientes de Mussner (1982), Penna (1988), Pfammater (1987), Schnackenburg (1982)? En primer lugar, una introducción realmente valiosa, que nos informa de manera específica acerca del género literario, de la raíz paulina y del lugar de esta carta en el NT (en sus relaciones con las pastorales; con Lucas, Hebreos, 1 Pedro, Juan, con las tradiciones sinópticas; con Colosenses). Efesios se revela como un documento sincretista que dialoga con o tiene influencias del AT, de la literatura sapiencial y apocalíptica, de la mitología gnóstica, de los escritos de Qumrán, de la filosofía popular helenística... La carta presenta una propuesta cristológica adaptada a este marco cultural y religioso, a las circunstancias concretas en y para las que fue escrita y al fin teológico y militante al que se destina.

Estas son las convicciones del autor, que subraya la importancia de Efesios como documento ecuménico y, por ello, tan actual para la vida de la iglesia y del mundo.

En su comentario M. Bouttier estructura el texto en cuatro partes: capítulo 1, 2, 3, 4-6. Concede mayor atención y espacio a las tres primeras. Divide cada parte en secciones. Y en cada una de estas presenta la bibliografía, las notas de crítica textual, el análisis (algunas indicaciones sobre la estructura, el vocabulario, el género y características literarias) y la exégesis versículo a versículo.

Se trata de un comentario actualizado, provisto de *excursus* y cuadros que junto con la conclusión ofrecen una visión sintética de toda la carta.— R. A. DIEZ ARAGON

KERTELGE, K. *Grundthemen paulinischer Theologie*, Herder Freiburg 1991, 16 x 24, 244 p.

El autor, que ya en otras ocasiones ha publicado como editor artículos de varios especialistas sobre temas centrales del NT, presenta ahora sus propias contribuciones al estudio de algunos temas fundamentales de teología paulina. Se trata de una recopilación de diecisiete artículos previamente publicados en revistas, léxicos, obras de homenaje y otras obras en colaboración entre los años 1968 y 1991. Once de ellos han sido publicados del año 1984 al 1991, lo cual muestra el interés que la labor teológica de Pablo ha merecido para K. Kertelge en estos últimos años.

El tema dominante de estos artículos es el de la justicia y la justificación por la fe, que va siendo matizado a la luz del juicio según las obras y desde el análisis de la carta a los romanos (en concreto, Rm 3,21-26) y de la carta a los gálatas. Un segundo tema nuclear es el de la ley y la libertad y la conjunción del anuncio de libertad y del mandamiento del amor en la carta a los gálatas; la autoridad de la ley queda subordinada a la autoridad de Jesús. Otros temas particulares son: la revelación de Jesús Cristo (Gal 1,12), la comprensión de la muerte en Pablo, el anuncio de Jesús como Señor (2 Cor 4,5), la antropología paulina según Rm 7 y los pecados de Adán a la luz del acto salvífico de Cristo (Rm 5,12-21).

La recopilación se abre con tres estudios sobre la llamada, la conversión y el apostolado de Pablo y se cierra con una conclusión sobre el lugar del apostolado en la eclesiología de Pablo.

Las cuatro páginas de la introducción del propio autor ofrecen una visión conjunta de todos estos temas en el marco de la teología paulina. Los métodos histórico-críticos han

sido puestos al servicio de una labor exegética y de teología bíblica y el resultado es esta obra, recomendable tanto para exegetas como para teólogos interesados en cualquiera de los campos citados previamente.— R. A. DIEZ ARAGON

SCHLATTER, A., *Gottes Gerechtigkeit. Ein Kommentar zum Römerbrief*, Calwer Stuttgart 1991, 13'5 x 21'5, XX + 411 p.

Peter Stuhlmacher nos ofrece una introducción óptima a este comentario con su prólogo, que es la reproducción de un estudio presentado con motivo de un Simposio celebrado en Tubinga en 1988, con ocasión del 50 aniversario de la muerte de A. Schlatter, acaecida el 19 de mayo de 1938, a la edad de 86 años. Este comentario es precisamente una obra madura, un cuasi-testamento, escrito a la edad de 83 años por el que había sido profesor de NT en Tubinga desde 1898 y cuya primera edición fue publicada en 1935.

El acceso al método de Schlatter es difícil porque casi todos sus discípulos perecieron en la segunda guerra mundial y su influjo en la posguerra fue muy pequeño. Por otra parte, su obra es de difícil lectura porque utiliza con frecuencia un vocabulario y unos modos de expresión propios, en ocasiones manieristas. Así los califica P. Stuhlmacher (p. III), quien subraya el interés de este comentario en paráfrasis que es capaz de implicar al lector en el diálogo con y en la reflexión del autor.

El comentario está precedido de un estudio breve sobre la relación entre Rm y 1-2Cor y la diferencia entre Rm y Gal. Schlatter estructura la carta en tres partes principales, precedidas de la preparación de la carta (1,1-17) y del epílogo (15,14-16,27). Las tres partes en que divide la carta son: la revelación de la justicia de Dios para los creyentes (1,18-8,39), la revelación de Dios en la ruina de Israel (9,1-11,36), la cristiandad militante (12,1-15,13).

Los acentos principales de esta obra son los siguientes: considera al Apóstol en perspectiva ecuménica, estima que el centro del evangelio de Pablo es la justificación de Dios en Cristo, sostiene que no es adecuada la diferenciación entre ley y evangelio para la elaboración de la doctrina paulina de la ley, postula que la justificación por la fe es inseparable de un comportamiento cristiano justo y misericordioso.—R. A. DIEZ ARAGON

THEIS, J., *Paulus als Weisheitslehrer. Der Gekreuzigte und die Weisheit Gottes in 1Kor 1-4*, Friedrich Pustet, Regensburg 1991, 22 x 14, 575 p.

Este libro es el resultado de la investigación realizada por su autor para la tesis doctoral en la Facultad de Teología de Trier. Su objetivo principal es rastrear los elementos y el trasfondo sapiencial del pensamiento paulino para mostrar si está en continuidad o en contradicción con la sabiduría judía del AT.

Parte del estudio detallado de la historia de la investigación precedente sobre este tema, autor por autor, desde F. Ch. Baur (1831) hasta J. A. Davis (1985). La conclusión obtenida es que en 1 Cor 1-4 la sabiduría ha de ser tratada sobre todo en su relación con los problemas comunitarios concretos y con la proclamación paulina de la cruz. Este es el punto de partida que determina el proceso del trabajo.

En primer lugar (115-282) J. Theis analiza la discusión sobre la sabiduría en 1Cor 1,18-3,4: la sabiduría de Dios y la "palabra de la cruz" (1,18-2,5); el misterio de Dios y la

sabiduría escondida (2,6-3,4). El resultado es que Pablo estaba familiarizado con las ideas e imágenes veterotestamentarias sobre la sabiduría. Pero estas quedan trascendidas en la sabiduría de la cruz; ésta determina el modo de vida de los creyentes.

A continuación estudia la comprensión paulina de la sabiduría (283-476): Pablo ha asumido las ideas sapienciales del AT, pero ha subrayado que la revelación de Dios sucede en Jesús Cristo y El es el centro del anuncio cristiano. El hombre exterior no puede participar por sí mismo de la sabiduría divina. Esta es para el hombre un regalo del Espíritu. La muerte de Jesús, con su significación salvífica, traslada a la persona del viejo eón al nuevo ámbito del señorío de Cristo, que como espíritu vivificador, transforma la existencia del hombre.

La conclusión es que la sabiduría de Dios se identifica con el crucificado (477-521). Tal sabiduría tiene consecuencias claras para la existencia cristiana y las relaciones sociales. El Apóstol se comprendió a sí mismo como maestro de sabiduría, llamado a este ministerio y sostenido en él por la experiencia de la gracia. El cristiano puede conocer por el Espíritu la voluntad de Dios y anunciar a los hombres la sabiduría del creador y salvador.

Los índices de citas y autores facilitan el manejo de esta investigación analítica y sintética al mismo tiempo, dotada de una exhaustiva bibliografía (523-558).— R. A. DIEZ ARAGON

Teología

BEINERT, W. (ed.), *Glaube als Zustimmung. Zur Interpretation kirchlicher Rezeptionsvorgänge* (=Quaestiones Disputatae 131), Herder, Freiburg - Basel - Wien 1991, 15 x 21, 168 p.

Uno de los temas que más preocupa en nuestro universo religioso cristiano en la actualidad, es sin duda el del significado de la aceptación de las afirmaciones de la fe y de la experiencia de fe en la Iglesia. Los autores de la obra que hoy presentamos lo estudian desde diversas perspectivas, conscientes de que nos movemos siempre en un campo del espíritu, atento a los imperativos de la Palabra de Dios en la transmisión que de la misma hacen los hombres. De aquí que se preocupen en un diálogo teológico de ver el alcance de la autoridad del Magisterio en su dimensión teológica y jurídica y al mismo tiempo del significado de la recepción de la fe desde la experiencia del Espíritu en el hombre. Tema de gran actualidad ante una situación cristiana, donde la crítica eclesial sigue la trayectoria de la autenticidad o menos del ejercicio del Magisterio en diversas situaciones. El creyente asume esta realidad desde la experiencia de fe, pero también quiere ver razones de su adhesión desde la misma experiencia de la fe recibida y vivida. Esperemos que el presente estudio colabore a ver más claro en este mundo, donde lo humano y lo cristiano se ven unidos de tal forma, que exige una gran capacidad de discernimiento cristiano para poder llegar a captar su significación más auténtica.— C. MORAN

DALFERTH, I. U., *Kombinatorische Theologie. Probleme Theologischer Rationalität* (=Quaestiones Disputatae 130), Herder, Freiburg - Basel - Wien 1991, 14 x 21, 158 p.

La teología en un mundo donde el pluralismo cultural y religioso, junto al amplio campo de los saberes sobre el hombre y el mundo se multiplican constantemente, llega a

ser un quehacer cada vez más difícil de especificar en su más auténtica realidad. El autor del presente estudio se preocupa de conjugar todos estos saberes en una reflexión unitaria, donde quede suficientemente garantizada la preocupación base de la teología como reflexión sobre la palabra de Dios y la existencia humana. Al mismo tiempo consciente de que las particularidades culturales y religiosas han de tener su lugar también, intenta salvarlas desde la experiencia común cristiana. Junto a la función de transmisión de la fe desde la misión del ministerio, hasta la transmisión teológica, pasando por la experiencia del creyente, se pasa a estudiar los distintos procesos de racionalidad en situaciones diversas donde el mensaje ha de ser pensado y a su vez transmitido, concluyendo su estudio con una reflexión donde lo humano y lo divino se ven envueltos en el proceso del conocer y vivir esta misma realidad revelada. Un estudio donde confluyen las preocupaciones eclesiales, sociales y científicas en un universo unitario propio de la persona en sus diversos campos del hacer y del pensar. Una vez más nos encontramos con el eterno planteamiento de la incidencia de la Palabra de Dios en la existencia de los hombres en sus más variadas manifestaciones.— C. MORAN

BOFF, L., *La misión del teólogo en la Iglesia*, Verbo Divino, Estella 1991, 12'5x 20, 147 p.

La editorial Verbo Divino ha tenido la buena ocurrencia de presentar en un mismo tomo varios documentos, oficiales unos y opiniones de teólogos otros, a través de los cuales el creyente cristiano y el teólogo en concreto pueden llegarse a formar un juicio crítico sobre el tema central de su quehacer en la Iglesia. Aunque la obra viene encabezada con el teólogo Leonardo Boff, presentando como telón de fondo de la obra un artículo, en que su pretensión es abrir un diálogo en torno a la temática presentada por la Instrucción de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe: "*La vocación eclesial del teólogo*", también ofrece una larga introducción de Juan José Tamayo-Acosta ambientando el diálogo de forma crítico-constructiva y concluyendo la misma obra otros dos documentos; uno de la Comisión Episcopal Española para la Doctrina de la fe: "*El teólogo y su función en la Iglesia*" y otro la Declaración de Colonia: "*Por un cristianismo adulto*". Más bien que dar un juicio crítico sobre lo que afirman unos y otros documentos, creo sea mejor resaltar la presentación de todos estos documentos en un mismo volumen y la pretensión de llegar a un diálogo dentro de la Iglesia Comunion sobre los temas que presentan. Agradecemos a esta editorial su esfuerzo y esperamos colabore esta obra a elaborar una síntesis global sobre la misión del teólogo en la Iglesia.— C. MORAN

ORBE, A., *Espiritualidad de San Ireneo*, Pontificia Università Gregoriana, Roma 1989, 16 x 23, 338 p.

El presente es uno de los estudios a que nos tiene acostumbrados el P. Orbe. Uno más en cuanto que por sus páginas vemos discurrir a san Ireneo y, por el principio de oposición, a los gnósticos, sobre todo los valentinianos y marcionitas; uno más también por la densidad de la obra y por su estilo y lenguaje particular.

Pero a la vez es distinto, aunque sólo sea por la temática. Después de los gruesos volúmenes sobre su teología, en el presente se adentra en la espiritualidad del santo obis-

po de Lión, con sus rasgos inconfundiblemente personales. Una espiritualidad de la que se puede afirmar que rompe con los moldes tradicionales. Por una parte, en cuanto que desconoce el esquema de las tres vías clásicas, a saber, la purgativa, la iluminativa y la unitiva; por otra, por lo poco “espiritualista” que es, al estar centrada en la *salus carnis*. Respecto al esquema tricotómico paulino (1 Tes 5,23), los gnósticos se habían hecho fuertes en el espíritu, único elemento capaz de salvación; la tradición alejandrino-origeniana, había puesto sus esfuerzos al servicio de la salvación del alma; Ireneo, por su parte, centra su interés en la salvación y espiritualización de la carne. Es el hombre, rey de la creación, el único que aparece con un destino superior a su naturaleza. Por un proceso de semejamiento la carne del hombre pasa desde una similitud imperfecta a la similitud perfecta. De hecho, el principio y el fundamento de la espiritualidad del Obispo de Lión podría formularse así: El hombre es criado en su cuerpo para ser “dios”, en comunión de vida con el Padre, a imagen y semejanza del Cristo glorioso (p.22). “Ireneo concibe al hombre como una estatua viviente, de sustancia terrena, hermoseedada con la Forma (y propiedades sensibles) de Dios. Una estatua que, según es trabajada por el divino artífice, encubre cada vez más su naturaleza de origen, y asimila la vida y propiedades del Espíritu de Dios. Hasta que, por fin, hecha *plasma* de similitud perfecta con Dios, se levanta a su altura” (p.113).

El Santo no se caracteriza precisamente por ser efusivo de sus interioridades. Por eso su espiritualidad no siempre salta a la vista. A partir de los principios dogmáticos, el P. Orbe va destilando sus elementos, sumamente homogéneos, a lo largo de trece capítulos (destino del hombre, del hombre imperfecto al hombre perfecto, el Dios no indigente, Dios hace, el hombre es hecho, la novedad de Cristo, Espíritu de adopción, memoria de Dios, seguidor del Verbo, revelación del Padre por el Hijo y del Hijo por el Padre, en torno a la oración, el matrimonio espiritual, en torno a la Eucaristía, en torno a la virgen María). Tras la lectura del libro surge espontánea la pregunta: ¿Cuál sería el rostro actual del cristianismo de haberse impuesto la línea marcada por el obispo de Lión?

El libro carece de índices.— Pío de LUIS.

DROBNER, H.R.,-KLOCK, C. (Ed.), *Studien zu Gregor von Nyssa und der christlichen Spätantike* (=Supplements to *Vigiliae Christianae* XII), E.J.Brill, Leiden-New York-Kobenhavn- Köln 1990, 16 x 24, 418 p.

La presente obra es resultado de uno de los encuentros que, desde hace más de veinte años y con periodicidad desigual, organizan estudiosos de san Gregorio de Nisa para estudiar un tema o escrito(s) del Santo.

Los artículos se encuadran en tres secciones. La primera, referida al lenguaje, incluye cuatro aportaciones: M. van Esbroeck (Sur quatre traités attribués a Grégoire, et leur contexte marcellien [CPG 3222, 1781 y 1787]), M. F.G. Parmentier (Gregory of Nyssa's *De differentia essentiae et hypostaseos* [CPG 3196] in syriac translation, del que junto al texto siríaco da una traducción inglesa), E. Fergusson (Words from the Psal-root in Gregory of Nyssa) y M. Kertsch (Excerpte aus den Kappadokiern und Johannes Chrisostomus bei Isidor von Pelusium und Nilus von Ancyra).

La segunda, dedicada a la filosofía, es la más reducida: M. Esper (Der Mensch: Ein Turm-keine Ruine. Überlegungen zum Denkprinzip Gleiches zu Gleichem bei Gregor von Nyssa) y A.A. Mosshammer (Disclosing but not Disclosed. Gregory of Nyssa as Deconstructionist).

La más extensa es el que se ocupa de los estudios de carácter teológico: A. Meredith (The idea of God in Gregory of Nyssa); C. Stead (Why Not Three Gods? The Logic of Gregory of Nyssa Trinitarian Doctrine); B. Salmons (Logos come *trasparenza* in Gregorio di Nissa); L. F. Mateo-Seco (La cristología del *In Canticum Cantorum* de Gregorio de Nisa); A. Viciano (Christologische Deutung von *Röm* 8,19-22 bei Gregor von Nyssa und Theodoret von Kyros); L.R. Wickham (John Philoponus and Gregory von Nyssa's Teaching on Resurrection - A Brief Note); R. Kees (Unsterblichkeit und Tod. Zur Spannung zweier anthropologischer Grundaussagen in Gregor von Nyssa *Oratio Catechetica*); J. Sanchó Bielsa (El vocabulario eucarístico en la *Oratio Catechetica* de San Gregorio de Nisa); M. Staurowieyski (La plus ancienne description d'une mariophonie par Grégoire de Nysse); J.L. Bastero (La virginidad de María en San Ambrosio y en San Gregorio de Nisa); H.R. Drobner (Die Deutung des alttestamentlichen Pascha [*Ex* 12] bei Gregor von Nyssa im Lichte der Auslegungstradition der griechischen Kirche).

El volumen pretende ser también un homenaje al Prof. Andreas Spira, uno de los animadores y participantes en los encuentros, con motivo de su 60 cumpleaños. Por eso, a los estudios específicos sobre el Niseno, se añaden en un apéndice otros sobre la antigüedad cristiana: J.L. Illanes (El trabajo en las homilías sobre el Hexamerón de San Basilio de Cesarea); J. Blänsdorf (Salvian über Gallien und Karthago. Zu Realismus und Rhetorik in der Spätantiken Literatur); G. Luck (Longinus "On the Sublime" and Boethius "Consolation of Philosophy"); U. Reinhardt (Das Parisurteil bei Fulgentius (*myth* 2,1) Tradition und Rezeption).

Todos los artículos concluyen con un resumen de su contenido en lengua alemana. La obra se cierra con abundantes índices: de abreviaturas, fuentes y bibliografía; bíblico; de autores y obras antiguos, medievales, modernos y contemporáneos; de palabras y conceptos griegos, y de palabras y conceptos latinos. P. de LUIS.

AGUSTÍN, S., *Obras completas*. XXVII. Escritos bíblicos (3ª). Expresiones del Heptateuco. Espejo de la Sagrada Escritura. Ocho cuestiones del antiguo Testamento (=Normal 315), BAC, Madrid 1991, 12,5 x 20, 272 p.

Siguiendo la publicación de las Obras de san Agustín, la BAC, aunque bastante tarde, nos presenta este volumen XXVII. San Agustín, con estas tres obras se nos muestra como "eisegeta". Creo que es una aventura agustiniana introducirse en el campo escriturístico, pero como un algo personal suyo: como puntos de reflexión personal, o anotaciones para su pastoral práctica, que luego le van a servir para su predicación al pueblo católico, o de rebate para con los enemigos del catolicismo, puesto que en él hay una preocupación constante en dar el buen sentido a la Sagrada Escritura contra, principalmente, los maniqueos y donatistas.

Sólo quien haya penetrado un poco en la lectura de las obras de San Agustín puede apreciar que, para él, hay un maestro interior -Cristo- y otro exterior, la Sagrada Escritura, dos autoridades firmes para sus polémicas y apologías en las que todo él descansa y se apoya, y a las que subordina su razón humana. Dios es Verdad y es Verdad que se revela en el medio más acomodado al hombre: por la Sagrada Escritura.

La obra concluye con los índices escriturísticos, de términos griegos, de materias y onomástico.— M. Mª CAMPELO.

AA.VV. «*De moribus ecclesiae catholicae et de moribus manichaeorum*». «*De quantitate animae*» di Agostino d'Ippona (=Lectio Augustini VII), Augustinus, Palermo 1991, 15 x 21, 207 p.

La presente obra, como las restantes de la serie *Lectio Augustini*, ya conocidas de nuestros lectores, es fruto de la *Settimana Agostiniana* de Pavía, esta vez del 1991 y se mantiene dentro de su misma concepción y planteamiento. Las obras analizadas, el *De moribus ecclesiae catholicae et de moribus manichaeorum* y el *De quantitate animae*, muy distantes entre sí, son índice de dos preocupaciones de Agustín durante el período de su estancia en Roma. Con la primera inicia su voluminosa actividad polémico-apologética, con la segunda continúa su reflexión sobre el alma que le había ocupado en otros tratados anteriores.

Como es norma, los análisis de los escritos corren a cargo de auténticos especialistas: J. Kevin Coyle para el *De moribus ecclesiae catholicae*; F. Décret para el *De moribus manichaeorum* y E.L. Fortin para el *De quantitate animae*. Asimismo, las tres relaciones con original en francés (las dos primeras) e inglés (la tercera) aparecen también en traducción italiana. Los análisis globales de los respectivos libros se completan con *excursus* particulares: A. Clerici reflexiona sobre *La "disciplina" come "medicina animi"* (mor. 1,27,52-28,56); A.M. Vannier sobre *Le statut de l'âme dans le "De quantitate animae"*; P. Porro sobre *Il primato del vedere nel "De quantitate animae"* y G. Balido sobre *Problemi di logica formale nel "De quantitate animae"*— . P. de LUIS.

GRILLMEIER, A., *Le Christ dans la tradition chrétienne. Le Concile de Chalcédoine (451): réception et opposition*, Les éditions du Cerf, Paris 1990, 13,5 x 21,5, 505 p.

El subtítulo da razón exacta del contenido de la obra: la recepción y oposición del concilio de Calcedonia o de aceptación y rechazo de sus decisiones. Y todo ello en un período netamente delimitado: el que va desde el concilio mismo hasta el emperador Justino.

Consta de dos partes. La primera se ocupa de cuestiones de carácter hermenéutico, del estado actual de la investigación, y del conocimiento y estudio de las fuentes. Sección amplísima esta última, en la que el autor discurre uno por uno por los diversos géneros literarios en que nos ha llegado la información sobre el período, solicitando la aportación del mundo científico para llenar sus eventuales lagunas. La segunda parte es ya expositiva. Los dos primeros capítulos están centrados en las posiciones papales e imperiales respecto al concilio de Calcedonia y sus esfuerzos para conseguir su aceptación; el tercero estudia su recepción en las iglesias episcopales, así como la "Encyclia" del emperador León I; el cuarto, una sustitución del concilio, la encíclica y la antiencíclica de Basilisco, y el Henótico de Zenón; el quinto, por último, la restauración calcedoniana bajo el emperador Justino I.

"Nicea en Calcedonia: esta palabra clave puede servir de título a toda la historia poscalcedoniana hasta el concilio de Constantinopla de 553" (p. 303). En la historia de la teología cristiana el concilio de Calcedonia es el punto de referencia para el dogma cristológico. Su suerte no fue distinta de la de otros grandes concilios de la antigüedad. Más que de unión, fueron causa de división. Su consagración no ocurrió sin batallas previas entre defensores y opugnadores, que dejaron sus muertos en el camino. Nicea era considerado como totalmente irrevocable, hasta en lo disciplinar (p. 195). A partir de ahí, la referencia

a dicho concilio era arma tanto para defender como para opugnar a Calcedonia. Se pone en interrogante su necesidad o su función. De una parte surgía la defensa mostrando la coincidencia, o indicando que no se trataba más que de una explicitación. De otra parte, aparecía la convicción de que el concilio, en cuanto a su contenido, era innecesario, porque Nicea ya lo había dicho todo; a lo más, pensaban que hubiera bastado condenar a Eutiques o reafirmar Nicea, asignándole sólo una función negativa: ser un escudo contra las herejías, sin la significación positiva de servir a la catequesis. En el fondo subyacía la idea del concilio aun no suficientemente clarificada.

¿Qué circunstancias alimentaban el conflicto? La lectura de las muchas páginas del libro las va desvelando. El P. Grillmeier insiste en que en la historia del dogma hay que tomar muy en cuenta la ideología dominante de Iglesia imperial. En ella confluye buena parte de la tradición de la Roma antigua y de la ideología medio y neo-platónica. Al concebir al emperador como *vicarius dei*, y aplicarle incluso la promesa hecha a Pedro en Mt 16,18, como hacen algunos obispos de la II Siria, se unifica el orden secular y el eclesial. El emperador aparece como el fundamento de la unidad de la Iglesia y de su doctrina. Fundamento que no era tanto una roca como un volcán cuyas erupciones podían en cualquier momento resquebrajar la Iglesia (p. 300). A dicha ideología permanecían en el fondo vinculados uno y otro bando. A modo de ejemplo, tanto Timoteo Aeluro (que se coloca en la Iglesia imperial, a condición de que caiga Calcedonia) como incluso el Papa León I que pretendía hacer valer sus derechos frente a ella. Pero éste sabe abandonarlo en puntos decisivos, como es anteponer la pureza de la fe a una falsa unidad. En Roma misma, si como un Guadiana, se oculta bajo el Papa Gelasio I, luego aparece con Atanasio II. Hasta calcedonianos están dispuestos a firmar el Henoticon por obediencia al emperador, amén del amor a la paz. Tal ideología tenía un punto particularmente débil: La política imperial se pone al servicio de la unidad de la fe por propio interés; la unidad en la fe era urgida en bien del imperio, contando a veces menos las razones teológicas y espirituales. Los problemas eran abordados desde el exterior, desde la autoridad sacro-gubernamental. “La gran dificultad de la Iglesia de estado era la coexistencia de dos ideas universales, que se recubrían y así se corregían mutuamente, pero que faltaba una formulación firme capaz de coordinarlas y delimitar la una respecto de la otra” (p. 209).

Al lado de la Iglesia imperial y unida a ella el autor hace hincapié en las confusiones o falta de claridad doctrinales, y errores de enjuiciamiento doctrinal de los unos respecto de los otros. La confusión no podía crear unidad y, desafortunadamente, la confusión heresiológica contribuyó de forma decisiva al cisma en la Iglesia. Esta existía tanto en el emperador como en los mismos eclesiásticos. Valga como ejemplo la asimilación de la cristología alejandrino-ciriliana al apolinarismo, o el establecimiento de un lazo histórico, injustificable desde las fuentes, entre Manes, Apolinar, Eutiques y Timoteo Aeluro. Del lado de la autoridad y de los teólogos faltaba capacidad para ver suficientemente más allá del lenguaje y de las fórmulas, y juzgar, a partir de ahí, sobre los desacuerdos y acuerdos mutuos. Gran parte de la responsabilidad recae sobre S. Cirilo al no haberse sometido y explicado a Roma la fórmula “*mía physis*”, que habría mostrado el acuerdo entre las dos corrientes. Faltó la hermenéutica que podía haber tendido el puente entre ellas.

Ni todo era achacable a la ideología de la Iglesia imperial ni a confusión heresiológica; también hay que contar con las diferentes tradiciones eclesiales. El hecho se advierte particularmente a propósito de la aceptación del canon 28 del concilio. Oriente se guiaba por criterios de administración civil, Roma seguía ante todo el criterio apostólico. Además, cada Iglesia local había seguido un desarrollo autónomo y diferente. Y junto a las

diversas tradiciones, no hay que olvidar los intereses encontrados de las diversas Iglesias más importantes, en su pugna por prevalecer sobre otras.

El autor nunca olvida en su estudio la perspectiva ecuménica, valorando desde ese punto de vista varias iniciativas del momento. E invita a no ser excesivamente duros en el enjuiciamiento de aquella época y personas: “Nuestras experiencias en las discusiones ecuménicas de hoy deberían moderar las exigencias que mostramos frente a aquella época” (p. 441).

La obra concluye con un índice analítico, otro de autores antiguos y un tercero de autores modernos.— P. de LUIS.

PSEUDO DIONISIO AREOPAGITA, *Obras Completas*. Edición preparada por Teodoro H. Martín. Presentación por Olegario González de Cardedal, Biblioteca de Autores Cristianos 511, Madrid 1990, 13 x 20, 413 p.

El libro contiene la traducción castellana de las cuatro obras, más las diez cartas, que se conservan del enigmático autor que quiso hacerse pasar por el discípulo de Pablo (Hech 17, 34) y durante varios siglos lo consiguió. Obras que llevan los siguientes títulos: *La Jerarquía celeste*, *La Jerarquía eclesiástica*, *Los nombres divinos* y *Teología Mística*. Las abundantes notas, amén de las explicaciones oportunas y señalar las relaciones internas, ubican el pensamiento del autor en su contexto teológico o filosófico, es decir, en sus relaciones con los Santos Padres y, en el segundo aspecto, con Proclo de modo particular.

A la traducción le precede una amplia introducción que supera las cien páginas. La investigación moderna ha logrado averiguar acerca del pseudo Dionisio que fue un cristiano, además monje, familiarizado con las Sagradas Escrituras y neoplatónico en filosofía, que vivió entre los años 450 y 520, siendo precisamente sus dependencias filosóficas, en concreto, de Proclo, el dato más decisivo. Pero las dudas vienen de muy atrás y los intentos de identificarlos con determinados personajes conocidos por otras fuentes no han prosperado. Todo eso lo hallará el lector en la introducción. Hallará asimismo información amplia sobre su secular y espectacular presencia e influjo en la teología y espiritualidad del occidente cristiano, del que fue un verdadero maestro. Se sirvieron de su obra, la divulgaron, tradujeron o estudiaron pontífices y emperadores; religiosos y doctores (destacan Roberto Grosseteste, S. Alberto Magno, Sto. Tomás de Aquino, etc.); los grandes místicos del norte de Europa; los humanistas italianos, ingleses, alemanes y franceses. Su influjo también fue grande en la España en la España del Siglo de oro. “Tratar de oración en la España del s. XVI era seguir a Dionisio directamente o a través de sus intérpretes” (p.35). A San Juan de la Cruz obtiene un trato especial al respecto. De los autores agustinos no se menciona a nadie, aunque tendría perfecta cabida, por ejemplo, el Bto. Alonso de Orozco. Un apartado sobre el “Espíritu perenne” presenta todo su sistema desde una parábola que toma como punto de referencia la Basílica de Santa Sofía de Constantinopla, que “nos define de un golpe de vista la teología espiritual del Pseudo Dionisio: un rayo de luz rasgando la cúpula ilumina las pinturas y mosaicos que decoran los muros. La multiplicidad del templo converge en la unidad de la bóveda por donde entra la luz” (p. 64). Por último, la introducción contiene una amplia bibliografía, primero la referida a España y luego la foránea.

En la traducción, muy fluida, hemos advertido dos errores: en p. 299, l. 20 y en p. 339, l. 11. En ambos casos convierte en afirmación lo que en el original griego es negación. El

primer texto: “No hay en este mundo visible adonde *no* llegue el sol”; en el segundo: Con más propiedad diríamos que no conocemos a Dios por su naturaleza, puesto que esta es *incognoscible* (En cursiva lo que falta en la traducción). La obra concluye con un índice onomástico. — P. de LUIS

SAYÉS, J.A., *Antropología del hombre caído. El pecado original* (=Normal 514), BAC, Madrid, 13,5 x 19,5, 393 p.

El libro, que presento, trata de un tema difícil y espinoso. Probablemente el más difícil de la teología, si se tienen en cuenta sus afinidades con la ciencia moderna. El autor no duda en afirmar: “el tema del pecado original es, quizás, hoy en día el tema más difícil y espinoso de la teología actual, dada la problemática que, en los últimos años, se ha desatado en torno al mismo. Respecto de él existe una situación de duda y confusión que afecta incluso a la predicación y la catequesis” (XV).

Ante esta complejidad parece que no quedan más que dos posturas posibles: o se cierra el tema, afirmando que se está ante una realidad trasnochada, dominada por el mito e imposible de sostener hoy, dados los datos que la ciencia ofrece acerca del origen del hombre. Con ello surgirían graves dificultades a la redención llevada a cabo por Cristo. O, tomando nota exacta de las dificultades que plantea el tema, se intenta dar una nueva visión del pecado original, respetuosa con la ciencia y respetuosa con el dato revelado. Lo verdaderamente cierto de todo esto que, aceptada la segunda postura como única alternativa digna, hay que llevar a cabo una *re-interpretación* del tema. La doctrina sobre el pecado original no puede ser propuesta *hoy* como se presentó *ayer*. Esto es evidente. Hay aquí un caso típico de lo que Juan XXIII señalaba, cuando decía que una cosa era la sustancia de la fe y otra el ropaje en que estaba envuelta. Por tanto, sin apegos injustificados al pasado y con una cierta audacia, es necesario llevar a cabo la re-interpretación de la doctrina sobre el pecado original.

Sayes aborda en su libro toda esta problemática. El libro es una buena síntesis del tema. Y, en ello, hay que apuntar un éxito a su autor. La hipótesis de explicación, que el autor propone simplemente como hipótesis y consciente de estar ante un misterio, y que lo hace tras un recorrido por los Padres, la liturgia y la tradición conciliar, me parece enormemente complicada. Desde el respeto más grande, no la considero en sintonía con la sensibilidad moderna. A lo mejor es que las cosas tienen que ser así. Pero si son así, la imagen de nuestro Dios resulta bastante antipática. No parece que Sayes logre desprenderse de una serie de conceptos propios de una época que ya no dicen nada en nuestro tiempo.—
B. DOMÍNGUEZ.

CHAUVET, L.M., *Símbolo y sacramento. Dimensión constitutiva de la existencia cristiana* (=Teología y filosofía 191), Herder, Barcelona 1991, 14'3 x 21'5, 563 p.

Denso tratado de sacramentaria general. Podríamos calificarlo de prolegómenos para una teología fundamental de los sacramentos. El autor intenta una relectura de la sacramentalidad de la vida cristiana, en la cual se asientan nuestros sacramentos. Para ello comienza con una crítica de los tradicionales presupuestos de la sacramentología, anali-

zando la causalidad tomista y confrontándola con la superación de la metafísica que propuso Heidegger, para alcanzar los elementos simbólicos de lo humano, signo, lenguaje, corporeidad. Sitúa a continuación el valor de los sacramentos dentro de la existencia cristiana, según el autor entre la fe y la ética, para terminar en el meollo del significado de todo sacramento, la comunicación entre el hombre y Dios, que para nosotros pasa a través de Cristo. Tendrá que detenerse entonces en el sentido que damos a la palabra Dios y a la salvación de Jesús. Vasto libro que quiere preludear una renovación de lo sacramental dentro de la mentalidad moderna.— T. MARCOS

SCHMIDT-LAUBER, H.Ch., *Die Zukunft des Gottesdienstes. Von der Notwendigkeit lebendiger Liturgie* (=Taschenbibliothek 19), Calwer, Stuttgart 1990, 12'4 x 18'7, 482 p.

Libro sobre la liturgia cristiana desde el punto de vista evangélico. Como los católicos, parte de la constante necesidad de revisión y reforma del culto para que éste sea constructor de la comunidad, en otras palabras, para que sea vivido y sentido por todos. Existen muchos enunciados interesantes en este libro. En primer lugar, la autocrítica del servicio divino protestante en cuanto excesivamente centrado en la homilía: la liturgia es celebración más que adoctrinamiento. En segundo lugar, el culto debe llevar a la acción, pero de la incoherencia en la acción no se deduce la inutilidad del culto sino su intensificación. Afirma que el culto protestante y el católico son fundamentalmente iguales, celebran la salvación en Cristo, por dispar que sea su expresión. Asimismo insiste en la importancia de aprender de la liturgia católica y ortodoxa para la renovación del propio servicio divino. En Alemania el influjo recíproco de las liturgias católica y evangélica ha sido continuo, seguramente inconsciente, y ese país es campo de prueba para la unidad cristiana. La liturgia muestra que tal unión es posible. — T. MARCOS

KLÖCKER, M., *Katholisch, von der Wiege bis zur Bahre. Eine Lebensmacht im Zerfall?*, Kösel, München 1991, 14'3 x 21'5, 520 p.

El libro trata sobre la presencia de la Iglesia en la sociedad moderna, presencia cada vez menos influyente en una sociedad cuyos valores más característicos parecen contraponerse al estilo tradicional de vida cristiana. ¿Quién se equivoca? ¿Quién debe ceder más? El autor busca una síntesis entre las dos posiciones. El mundo cambia necesariamente y la Iglesia no tiene razón de ser sino para el mundo, debiendo cambiar con él en parte. Aunque está pensado para la sociedad alemana actual es perfectamente extrapolable a la llamada sociedad occidental. Tomando como esquema la estructura sacramental de la Iglesia, recorre la presencia e influjo de la institución eclesial en las distintas fases de la vida humana, niñez, juventud, familia... El tema recurrente es cómo compaginar autoridad y conciencia, en la educación cristiana, en la moral sexual, en el papel de la mujer en la Iglesia, en el cuestionamiento que supone la muerte, en el compromiso de liberación u opción por los pobres. Repensamiento de la función de la Iglesia desde la experiencia de la vida cotidiana.— T. MARCOS

GARIJO-GUEMBE, M., *La comunión de los santos. Fundamento, esencia y estructura de la Iglesia* (=Teología y filosofía 190), Herder, Barcelona 1991, 14'3 x 21'5, 351 p.

Se trata de un moderno manual de eclesiología. Se asienta en la doctrina de la *Lumen Gentium* en cuanto reformulación de la tradición antigua sobre la Iglesia, y se estructura en torno a los temas básicos de la eclesiología. El Nuevo Testamento como fundamento del ser de la Iglesia, las notas distintivas de la Iglesia como apoyo para su descripción y definición, la institución eclesial desde la relación comunidad-ministerios, obispos-presbíteros, papa-colegio episcopal, y finalmente la misión de la Iglesia en el mundo. La exposición tiene en cuenta las concepciones eclesiológicas protestante y ortodoxa, de modo que sirvan de ayuda para el progreso en la intelección de la esencia de la Iglesia. Cree el autor que la idea católica resalta mucho el aspecto cristológico e institucional de la Iglesia, al contrario del protestantismo, más sensible al elemento pneumatológico y carismático, mientras la Iglesia ortodoxa busca una síntesis entre los dos. Importante compendio, en suma, sobre la realidad y el misterio de la Iglesia.— T. MARCOS

LAURENTIN, R., *La Iglesia del futuro más allá de sus crisis*, Herder, Barcelona 1991, 13'9 x 21'7, 303 p.

Teólogo y periodista, Laurentin nos presenta aquí una especie de libro de memorias que recorre las vicisitudes de la Iglesia en este siglo, sobre todo la significación del concilio Vaticano II y la crisis subsiguiente. Su valor está en ser narrado por un testigo directo de los acontecimientos. De forma amena nos presenta el desconcierto de la Iglesia en busca de acomodación a un mundo cambiante y nos ofrece sus claves para la superación del vértigo, centradas en la recuperación de la experiencia de Dios. Podría decirse que es un libro de espiritualidad al hilo de la última evolución de la Iglesia, que alienta a la esperanza, más allá de la sensación de deriva. Es una visión personal, tal vez demasiado desconfiada hacia los estudios crítico-teológicos, la secularización y otros movimientos posconciliares, pero en cuanto memoria propia no puede ser de otra manera.— T. MARCOS

Moral - Derecho

DELHAYE, PH., *La ciencia del bien y del mal. Concilio, moral y metaconcilio* (=Ética y Sociedad), EIUNSA, Barcelona 1990, 17 x 24, 131 p.

La obra original apareció en francés en 1981 y se pensó traducirla inmediatamente al español; pero, por motivos no especificados, no lo ha hecho hasta ahora. En ella, Philippe Delhaye (fallecido en el 18-IV-90) centra su atención en la crisis moral del mundo occidental y ve el remedio en el personalismo, que defiende la dignidad de la persona humana abierta a la trascendencia, y en la referencia a Dios y a la razón natural.

En la sociedad occidental prevalece lo vivido sobre la responsabilidad y los deberes (hedonismo y relajamiento), la arbitrariedad del lenguaje, la tiranía de la opinión pública y la marginación de las ideas religiosas. La Iglesia y el poder político (toda autoridad) son vistos como opresores de los que hay que liberarse. La moral es *moralismo* y está llena de tabúes. El escepticismo moral y los valores *inmanentes* eliminan toda trascendencia y todo absoluto; las «ciencias humanas» han suplido a la Revelación y al Magisterio, y en el *meta-*

concilio (interpretación deformada del Vaticano II) prima la conciencia generadora de valores.

Como terapia a esa diagnosis parte de algunos puntos privilegiados del Concilio, haciendo hincapié en la dignidad de toda persona humana, creada a Imagen y semejanza de Dios, redimida en Cristo, y con la misma vocación: la humanización y la divinización. La dignidad de la persona humana unida a la trascendencia es criterio objetivo de moralidad, igual que la referencia a la sabiduría y a la santidad de Dios, plasmadas en la ley divina, en el Magisterio y en las leyes de la Iglesia. Los cristianos tendrán una asunción jerarquizada de los valores humano-profanos (vida familiar, cultural, económica y social; los textos más socorridos son *AA* 7 y *GS* 43; también *LG* 36,4; *AA* 12 y *GS* 16; 26,2.3) y una función iluminadora, sin perder su identidad y autenticidad, ni ceder ante el hedonismo, aborto, poligamia, divorcio o hedonismo.

Hay algunos puntos que parecen reflejar ciertos «desvaríos» postconciliares, pero que conviene matizar: la visión negativa de las «ciencias humanas» (¿no han aportado nada positivo a la moral?; cf. 38, 42-44) y de la influencia protestante (¿tan demoníaca es su moral?; cf. 45, 69, 81); en el *metaconcilio*, los autores citados, sobre todo B. Häring, Valsecchi y R. Simon, ¿hablan de conciencia generadora o *descubridora* de valores? (cf. 44-45); de la moral tradicional y del magisterio tiene una visión irénica (¿la moral cristiana, hasta 1960, confrontaba la conciencia de los fieles con los valores, las virtudes y los deberes fundados en Cristo?; cf. 44 y a lo largo de toda la obra); los laicos no *pinchan nada* en moral, y han de conformarse a los criterios objetivos (=los pastores y el magisterio; cf. 71). No obstante los *peros*, son altamente positivas la denuncia de la crisis occidental y la centralización de la moral en la persona abierta a la trascendencia e insertada en el plan salvífico de Dios. Ni siquiera la libertad religiosa suprime el deber de buscar la objetividad y la trascendencia.

La obra concluye con una extensísima bibliografía sobre temas de esta obra tratados por el autor hasta 1979.— J. V. GONZALEZ OLEA

GUGGENBERGER, E., *Karl Rahners Christologie und heutige Fundamentalmoral* (=Innsbrucker theologische Studien 28), Tyrolia Veg, Innsbruck-Wien 1990, 15 x 22'6, 223 p.

Este libro es una tesis doctoral que partiendo de la teología de Karl Rahner busca la aplicación de sus principios a la moral fundamental. Para ello comienza analizando la presencia trascendental de Dios en el ser humano, que le posibilita actuar en cuanto hombre, desde su inteligencia y libertad. Autocomunicación de Dios, gracia, existencial sobrenatural son los conceptos clave de esta parte. La cristología ocupa el segundo capítulo, porque supone la realización y plenificación de la meta de todo hombre, y el modelo perfecto de la moral cristiana en cuanto búsqueda y cumplimiento de la voluntad de Dios. La cristología trascendental rahneriana no ha sido muy influyente, pero sí sus derivaciones antropológicas. La tercera parte, que es la central de la tesis, procede a exponer los criterios de la moral cristiana desde los principios anteriormente analizados, que se concretan en el amor al prójimo y la esperanza, motores primeros de la acción cristiana. Obra muy bien estructurada, útil para conocer las ideas centrales de Rahner, cuya novedad, que se pide en toda tesis, está en la confrontación de su teología con la teología moral moderna.— T. MARCOS

CHABOT, J. L., *La Doctrina social de la Iglesia* (=Vértice). Rialp, Madrid 1991, 10 x 14, 141 p.

El profesor de ciencias sociales de Grenoble nos ofrece una sabrosa y sencilla síntesis del hilo conductor de la doctrina social de la Iglesia. Ha sabido prescindir de toda discusión erudita, que conoce en profundidad, para acercarse a todo lector habitual, no versado en estas materias.

Lo hace, sin embargo, salvaguardando la totalidad de los documentos y de las teís básicas de dicha doctrina. En el texto encontraremos los diversos documentos magisteriales a partir de León XIII, convirtiéndose de una experta guía de lectura de los mismos. Contribuye a recuperar la confianza y difuminar las dudas y nieblas que después del concilio Vaticano II cercaban a la llamada doctrina social de la Iglesia.

Procura subrayar igualmente el valor de dicha doctrina, tras el fracaso del proyecto ideológico colectivista. Es de aplaudir este resumen, traducido en el proclamado "Año de la Doctrina Social de la Iglesia".— Z. HERRERO.

CALVEZ, J.-I., *La enseñanza social de la Iglesia. La economía. El hombre. La sociedad* (=Biblioteca Herder 194), 21,5 x 14, 352 p.

La precisión propia de CALVEZ queda reflejada en este volumen, tanto en la delimitación de las distintas terminologías como por ejemplo si se trata de una doctrina social o más bien de enseñanza social, si a esta *doctrina* o *enseñanza* social habría que delimitarla como propia de la Iglesia católica o si más bien es común a las distintas confesiones, en cuyo caso sería preferible hablar de *Iglesia y sociedad*.

Al lado de la precisión de lenguaje se ha de subrayar igualmente su perspectiva histórico-evolutiva en cuanto a los más diversos contenidos, con lo que facilita la comprensión del pasado y lanza hacia el futuro. Finalmente fijaría también la atención del lector sobre la renovación que ha operado en el contenido, con relación a sus obras anteriores. Cito alguno de sus apartados: *Derechos del hombre, justicia y preferencia por los pobres como criterios esenciales; los conflictos*, dentro de los cuales y como posible medio de solución, enumera la huelga; particularmente importante es el titulado "*La vida económica, un camino hacia Dios: ... actitudes de vida económica y actitudes de la existencia religiosa*."

Y todo ello expresado con esa capacidad de síntesis y de relación entre unos temas y otros que solamente es fruto de una larga reflexión especializada.— Z. HERRERO.

LEBACQZ, K., *Justicia en un mundo injusto. Bases para un proyecto cristiano*, Herder, Barcelona 1991, 14 x 21,5, 256 p.

Lebacqz no es un desconocido, aunque sí puede ser incómodo, en el tema de la justicia o mejor de la injusticia. En 1986 escribió su *Seis teorías de la justicia: Perspectivas desde una ética filosófica y teológica*, Ausburg-Minéapolis.

Cautiva su perspectiva revolucionaria si la comparamos con el planteamiento general que se hace del tema de la justicia plantear las cosas de otra manera. "Cualquier niño pequeño desarrolla pronto en su vida cierto sentido de la injusticia: "No hay derecho" viene a ser la queja de todo niño ante sus padres, hermanos y ante el mundo. Quizás exista algo en el sentimiento de la injusticia que es clave importante para entender la justicia.

Quizás hay mayor coherencia en nuestras *quejas por la injusticia que en nuestras teorías sobre la justicia*. O quizás antes de que podamos tener una teoría de la justicia es preciso que tengamos en cuenta la injusticia”.

Tal es su hipótesis de trabajo: concienciar sobre los puntos o áreas de injusticia para facilitar la comprensión de la justicia. Y lo reviste de un matiz bíblico, puesto que llegar a comprender los centros de injusticia es ver la viga del propio ojo para terminar viendo la paja del ojo ajeno (Mt 7/3).

Relee la fuerza, el destierro, la represión, la violación, el racismo como violencia vivida en la vida de cada día. E invita a su lectura con un estilo fluido, con una descripción que pudiéramos llamar espejo en el que se refleja la realidad.— Z. HERRERO.

GARCÍA Y GARCÍA, A. (ed.), *Estudios jurídico-canónicos. Conmemorativos del primer cincuentenario de la Facultad de Derecho Canónico en Salamanca (1940-89)* (=Bibliotheca Salmanticensis 141), Universidad Pontificia, Salamanca 1991, 17 x 23,5, 500 p.

Como egresado de la Facultad de Derecho Canónico de Salamanca he leído con alegría y deleite las páginas de este volumen conmemorativo de las bodas de oro de su restauración. Hace la edición el amigo y profesor P. Antonio García y García, aunque la presentación está a cargo del rector José Manuel Sánchez Caro, resaltando la importancia de este acontecimiento, su labor y publicaciones. El estudio introductorio, con una breve historia de la Facultad, junto con el apéndice de “antiguos alumnos”, está a cargo del profesor Federico R. Aznar Gil. 18 colaboraciones de eminentes profesionales del Derecho Canónico españoles y extranjeros de diversas universidades enriquecen este libro. La mitad de los estudios está dedicada a la historia del Derecho Canónico y la otra mitad al Derecho vigente. Entre los dedicados a la historia del Derecho hay una laguna sobre los orígenes de la Facultad de Derecho Canónico, aunque en parte está en otras publicaciones tanto lo referente a la parte antigua, como a la restauración. Es poco lo que F. R. Aznar dice sobre esto y el local de la clerecía. Se omite la colaboración de Francisco Franco Bahamonde, *Doctor Honoris Causa* por la misma, quien en 1971 ofreció, según comunicación del entonces rector, Tomás García Barberena, subvencionar a esta universidad lo mismo que a las civiles. No lo aceptó el episcopado por las razones que sean. Esto forma parte de la historia y no se debe silenciar. Es correcta la afirmación del rector al decir que “*ambas Facultades -Teología y Derecho- nacieron con clara conciencia y vocación de estar presentes en la discusión de los problemas contemporáneos de la Iglesia y la Sociedad de cada tiempo*”.— F. CAMPO.

CHIOSSONE, T., *Miscelánea jurídica. Estudio y conceptos*, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Caracas 1990, 15,5 x 22, 408 p.

Este autor es conocido de nuestros lectores por su obra *Manual de Derecho Procesal Penal*, cuya recensión fue hecha en esta revista 25 (1990) 644. Estos trabajos vienen a ser un complemento de su obra al cumplir los ochenta años de una fecunda labor. Hace la compilación y presentación de este libro el Dr. Alberto Arteaga Sánchez. El mismo home-

najeado, Dr. Tulio Chiossone, tiene "*Palabras preliminares*" aclarando el contenido del libro.

De la misma Universidad, de la que guardo muy gratos recuerdos, se ha recibido también el *Manual de Derecho administrativo*, por Eloy Lares M., 8ª edición, revisada y puesta al día (Caracas 1990). Sobre la edición 6ª se hizo la recensión en esta revista 25 (1990) 644. Se ratifica lo allí dicho felicitando al autor por esta nueva publicación de su obra magistral.

Conjuntamente se ha recibido la *Revista de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas*, n. 79 (Caracas 1991) edición homenaje a Luis Mauri Crespo. Hace la presentación el antiguo amigo y colega, Dr. Fernando Parra-Aranguren, resaltando el valor de las colaboraciones de Ramón Escobar León, Luis H. Farías Mata, Jean Frédéric Paorden Fichot, José Muci-Abraham, Mario Feltri y Arturo Luis Torres-Rivero. Este último sobre "*La notificación del Ministerio Público en el proceso de nulidad o anulación del matrimonio*", que me hace recordar sus brillantes disertaciones sobre esta materia haciendo sugerencias *de jure condendo*, que se han tenido en cuenta en la última reforma. Hay otros trabajos que, junto con los reseñados, son exponente de que se sigue investigando con altura y seriedad en la Universidad Central de Venezuela. Esto se comprueba también por el *Índice de legislación vigente 1987-1988* por M. Bustamante M., XII (Caracas 1990).— F. CAMPO.

ACEBAL LUJÁN, J. L.- AZNAR GIL, F.R. (ed.), *Jurisprudencia matrimonial de los tribunales eclesiásticos españoles* (=Bibliotheca Salmatinensis 142), Universidad Pontificia, Salamanca 1991, 17 x 23,5, 484 p.

La jurisprudencia sirve para llenar lagunas según el c. 19 y ayuda a interpretar y aplicar la ley. De ahí la importancia de las publicaciones como la presente sobre jurisprudencia matrimonial, que hizo avanzar el Derecho canónico al ritmo de la vida y de los adelantos de la ciencia. Aunque "la interpretación hecha por sentencia judicial o acto administrativo en un caso particular no tiene fuerza de ley y sólo obliga a las personas y afecta a las cosas para las que se ha dado" (c. 16 & 3) se integra entre las fuentes cognitivas, como se reconoce en la introducción, donde se hace ver también el por qué de esta publicación y su metodología. Se reúnen 25 sentencias posteriores a 1983 e inéditas de 14 tribunales eclesiásticos españoles, con 19 ponentes distintos. Se agrupan en nueve capítulos de nulidad, siguiendo el orden del Código de Derecho Canónico, con una introducción especial, donde se recoge la jurisprudencia rotal y estudios monográficos, junto con una exposición doctrinal orientativa. Se da, como complemento, la bibliografía general e índices de la jurisprudencia publicada, autores y materias, que facilitan su utilización. Está confeccionada por los profesores José Luis Acebal y Federico R. Aznar Gil, con buena voluntad de servicio, para los que trabajamos en tribunales eclesiásticos y también para los interesados en conocer esta materia y tinglado, "como instrumento puesto por la Iglesia para su servicio" (p. 10) con el *salus animarum*. Algo que no siempre se sabe valorar debidamente. Se ha podido aumentar el número de las sentencias y de los posibles capítulos; pero resulta bastante completa y muy útil. Felicitamos, como amigo, a sus autores, augurando una buena acogida a esta publicación, que debe ser continuada.— F. CAMPO.

LÓPEZ ZARZUELO, F., *El proceso canónico de matrimonio rato y no consumado*, Lex Nova, Valladolid 1991, 17 x 24, 754 p.

El 9 de diciembre de 1991 se hizo la presentación de esta obra en la Universidad de Valladolid, donde ha sido elaborada conjugando la docencia con el ejercicio práctico, como vicario judicial, que es también su autor. En el texto hace la presentación el Arzobispo de Valladolid, haciendo honor a su apellido, al tratar el tema con delicadeza teológica y canónica. Da un buen resumen del contenido en tres secciones, aunque la obra se divide en cinco partes, más dos apéndices: 1ª *“Los aspectos históricos-doctrinales sobre la formulación del vínculo matrimonial. La normativa del proceso de matrimonio rato y no consumado”*. El capítulo primero trata de los *“aspectos doctrinales sobre la formación del vínculo matrimonial”* en Bolonia con el Decreto de Graciano, la escuela de París y Alejandro III. En el capítulo II *“El simbolismo sacramental del matrimonio”* desde la Biblia hasta Hugo de San Víctor. Estos dos capítulos se han podido integrar en uno para ver la evolución hasta el siglo XIII con más lógica y precisión dentro de la imprecisión existente en el primer milenio, en el que San Ambrosio señala un hito, junto con San Agustín. Llega esta primera parte hasta la normativa de 1983 y 1986. En la 2ª parte trata de *“los presupuestos esenciales para la obtención de la gracia de dispensa del matrimonio inconsumado”* en tres densos capítulos; en la 3ª parte, *“el proceso de matrimonio rato y no consumado para la dispensa pontificia”* en nueve largos capítulos. En la 4ª parte, *“el examen de los procesos super rato en la Sagrada Congregación de Sacramentos y la concesión o denegación de la gracia de la dispensa”* en cinco capítulos sistemáticos. En la 5ª parte, *“la eficacia en el orden civil de las sentencias canónicas de nulidad de matrimonio y de las decisiones pontificias sobre el matrimonio rato y no consumado”*. Este tema fue objeto de una ponencia en el acto de presentación por el especialista Juan José García Faílde, quien opinó que no estaba de acuerdo con que éstos y otros procesos de nulidad no pasasen a ser cosa juzgada canónicamente. Al observarle en privado que lo exigía la sacramentalidad, rectificó refiriéndose al tiempo para poder alegar pruebas. Éstas se pueden presentar cuando se consigan para rectificar. Lo exige la justicia junto con el *salus animarum*. El primer apéndice, titulado *“legislación y jurisprudencia”* contiene 30 documentos sobre el modo de proceder, desde los cánones del Código de 1983 hasta el ajuste de una sentencia canónica al Derecho del Estado de 18 de marzo de 1990. En el segundo apéndice aparecen *“los formularios de los actos de las causas de dispensa sobre matrimonio rato y no consumado”*. Se presta un buen servicio a profesionales y a cuantos quieren tener una idea clara y completa de esta materia. Merecen especial atención los capítulos VII y VIII dedicados a la causa justa y a la naturaleza jurídica de la dispensa. Si la causa alegada no es justa y verdadera, la dispensa es nula, dada su naturaleza. Tiene algunas erratas y textos latinos, que deberían ir en nota o con su traducción, ya que el lector ordinario de hoy no sabe latín. Las erratas se subsanan con la fe de erratas para las conceptuales. Además de la abundante bibliografía, tiene índice de autores. La impresión está primorosamente hecha y encuadrada por la Editorial Lex Nova, que hace una buena aportación a la ciencia canónico-jurídica. Felicitamos al autor y a esta editorial vallisoletana por esta publicación, que es un manual teórico y práctico para llevar adelante los procesos de matrimonio rato y no consumado, ayudando a solucionar algunos problemas matrimoniales, según observa Mons. José Delicado, “con fondo humano y teológico”. Se conjuga lo jurídico con lo teológico en un servicio al Pueblo de Dios.— F. CAMPO.

GARCÍA FAÍLDE, J. M., *Manual de Psiquiatría forense canónica* (=Bibliotheca Salmanticensis 95), Universidad Pontificia, Salamanca 1991², 16,5 x 23,5, 500 p.

La primera edición de 1987 tuvo buena acogida, como observa el autor en la presentación, lo que le ha impulsado a “reelaborar con amplias y múltiples matizaciones las materias tratadas entonces y añadir temas nuevos de interés en esta segunda edición” (p. 11). Aumenta esta 2ª edición 178 p. sobre la anterior, saliendo notablemente mejorada. La obra se divide en cuatro partes: 1ª *Fisiología del matrimonio* con los principios generales, elementos constitutivos del matrimonio, el consentimiento y la nulidad del matrimonio derivada del derecho natural; 2ª *Patología del matrimonio*, con la precisión de los términos jurídicos, que a veces no tienen en psiquiatría un equivalente concepto clínico como “el grave defecto de discreción de juicio”; 3ª *Principales anomalías psíquicas*, como la esquizofrenia, paranoia, alteraciones de humor, epilepsias, oligofrenias, desviaciones sexuales, psicastenia, neurosis de alarma, psicopatías, trastorno Borderline de personalidad, drogodependencia, ludopatía y la impotencia; 4ª *Criterios psicológicos para la valoración en los procesos eclesiásticos de las declaraciones de las partes y de los testigos*. La última parte es la más interesante para los jueces eclesiásticos con orientaciones para valorar las declaraciones de las partes y de los testigos. Como especialista en Derecho canónico y psiquiatría, con muchos de experiencia rotal, hace una buena aportación a los profesionales del Derecho matrimonial. Algunas de sus opiniones pueden ser discutibles; pero siempre dignas de tener en cuenta. Se le felicita y anima a que siga siendo pionero en esta materia.— F. CAMPO.

RODRÍGUEZ VENTURA, C., *La competencia del príncipe en el matrimonio de los infieles. (Estudio monográfico-histórico de la controversia del s. XIX)*, Elmasa, Maspolomas y Centro Teológico de las Palmas, 1990, 16,5 x 23, 82 p.

Se trata del extracto de una tesis doctoral, defendida en la Universidad Gregoriana bajo la dirección del P. Urbano Navarrete. Se llena un vacío, ya que la doctrina de I. Perrone, con su influencia en el siglo XIX, carecía de un estudio monográfico. Lógicamente se dan los antecedentes desde San Pablo y la Decretal *Gaudemus* hasta el siglo XIX, notándose una lamentable laguna en lo referente al matrimonio en el siglo XVI. No se ve tratado en el índice de esta tesis el problema del matrimonio de los indios. Estamos celebrando el V Centenario del Descubrimiento de América y la intervención de la Corona en esta materia jugó un papel importante, logrando algún privilegio pontificio, como *Romani Pontificis* del 2 de agosto de 1571 de Pío V. Trata bastante bien esta materia fray Alonso de Veracruz. El tema está bien desarrollado, dando una buena visión del regalismo y de la doctrina de I. Perrone. Se le puede hacer una ligera observación en la cita o referencia a Basilio Ponce de León (p. 17), que admite la separación de contrato y el sacramento. Sobre el sacramento no pueden legislar los príncipes por tratarse de algo sagrado; pero sobre el contrato sí, aunque se presenta el problema de que Cristo elevó el contrato a sacramento. Se le felicita y anima a publicar la tesis completa, añadiendo un capítulo sobre el matrimonio de los indios en el siglo XVI con su casuística.— F. CAMPO.

MARTÍN GONZÁLEZ, A., *Los matrimonios mixtos en Málaga (1958-1982)* (=Bibliotheca Salmanticensis 143), Universidad Pontificia, Salamanca 1991, 13 x 24, 438 p.

Se da en este libro una síntesis de la evolución histórica de los matrimonios mixtos y la doctrina actual con una visión bastante completa en la diócesis de Málaga y en el resto de Andalucía desde 1958 hasta 1982 con motivo del turismo y otros factores. Es interesante el capítulo tercero, dedicado a la celebración litúrgica de los matrimonios mixtos, con la posible participación del ministro de confesión no católica. Se han dado pasos de avance dentro del movimiento ecuménico. La lectura de esta obra invita a una reflexión sobre los datos estadísticos para tomar conciencia de que es necesaria una pastoral peculiar, por lo que se justifica que la disparidad de cultos (uno de los contrayentes no está bautizado) siga siendo impedimento dirimente, que anula el matrimonio si se casan sin la dispensa pertinente. Se justifica también el impedimento impediendo de mixta religión (ambos bautizados y uno de ellos no católico). Este impedimento hace ilícito el matrimonio si se celebra sin dispensa, para exigir una adecuada preparación de los contrayentes acerca de la naturaleza y efectos del matrimonio en su perspectiva eclesial y ecuménica. Da bastante bibliografía y carece de índices analítico y de autores. El estudio fue objeto de tesis doctoral y está bien desarrollado.— F. CAMPO.

OLMOS ORTEGA, M. E., *La regulación del factor religioso en las Comunidades Autónomas españolas* (=Relecciones 19), Universidad Pontificia, Salamanca 1991, 11,5 x 18,5, 167 p.

A toda centralización fuerte sigue una descentralización siguiendo la ley del péndulo. Sucedió en la Iglesia con el Vaticano II y en España con la Constitución de 1978. Se fue dando eso mismo en la URSS. Las comunidades autónomas, de acuerdo con la Constitución y los Estatutos de autonomía, son titulares de potestad legislativa, ejecutiva o administrativa y judicial en su caso con ciertas limitaciones. El fenómeno religioso es un factor que no es competencia exclusiva del Estado, sino también de las comunidades autónomas. Hay regulaciones y convenios autonómicos en España sobre el factor religioso que se recogen en este libro. En la primera parte se analizan los presupuestos básicos con los principios inspiradores de las autonomías y los sujetos. "Hay diversos ritmos en la asunción de competencias" (p. 16) en cuanto al punto de partida; pero no en el de llegada. En la segunda parte se trata de la regulación del factor religioso en las distintas comunidades autónomas a la luz del Derecho Eclesiástico Autonomo con sus principios y límites constitucionales. Se dan las vías de solución en el Derecho comparado: Alemania e Italia. En el anexo 2º aparece una relación de los convenios autonómicos siguiendo el orden alfabético, comenzando por la de Andalucía en el acuerdo sobre la Comisión Mixta para el Patrimonio cultural 19 de diciembre de 1985. Esto se ha hecho en varias comunidades con gestos más favorables, frenando algunas pretensiones centralizadoras y absorbentes del gobierno socialista. El convenio de Castilla y León ha hecho posible las exposiciones de las Edades del Hombre. No se llega a estos detalles en el libro; pero se ponen los principios y se citan los acuerdos existentes. Tiene índice de autores y está bien presentado.— F. CAMPO.

RODRIGO, R., *Manual para instruir los procesos de canonización*, Universidad Pontificia, Salamanca 1988, 17 x 24, 327 p.

Su autor es abogado de la Rota y de las causas de los Santos. Utilizó el *Codex pro postulatoribus* de Luis Raurí, OFM, estupenda guía en la materia durante un siglo, y echaba de menos un manual práctico después de la *Sanctitas Clarior* de Pablo VI en 1969, y de *Divinae Perfectionis Magister* de Juan Pablo II en 1983, junto con las normas que debían seguirse de la Congregación para las causas de los Santos de 1983. En 1987 presentó al Colegio de Postuladores de Roma el manual publicado en una edición limitada y para uso privado, que tuvo buena acogida. Solicitó correcciones y observaciones que ha tenido en cuenta en esta obra bastante completa y definitiva. En la introducción aclara la función eclesial de la canonización, las causas de canonización a través de los siglos y la nueva legislación. En la primera parte trata de la introducción de la causa y la instrucción de los diversos procesos con sus fases o iter. En la segunda parte se dan formularios, que ayudan mucho a los novatos y a veces a los expertos. Tiene dos apéndices. El primero con los principales cánones que hay que tener en cuenta en los procesos de canonización, que en parte son del Derecho común. En el segundo apéndice se recogen las nuevas leyes para las causas de los santos de 1983. Sigue abundante bibliografía y el índice de materias. Hace algunos años le pedí al P. Rafael Pérez, OSA, ex-promotor de la fe, que hiciese un manual recogiendo su experiencia. Se excusó alegando los años y otras razones. Es bueno que un agustino recoleto se haya decidido a realizar esta obra, que será muy útil a los que intervienen en procesos de canonización, lo mismo que a los que quieren saber su iter, cómo se ha de proceder en la exhumación y reconocimiento de los restos, etc.— F. CAMPO.

LO CASTRO, G., *Las prelaturas personales. Perfiles jurídicos*, EUNSA, Pamplona 1991, 14,5 x 21,5, 314 p.

Aunque el tema de las prelaturas personales cuenta con bastantes estudios monográficos, siempre se acogen bien los estudios de síntesis, como el presente, con nuevos enfoques metodológicos y críticos. En la advertencia preliminar se hace referencia a las nuevas perspectivas de investigación, que el autor viene llevando a cabo después de la promulgación del Código de 1983. El instituto de la prefectura personal aparece perfilado en el decreto *Presbiterorum ordinis*, n. 10, como distinto de la *prelatura nullius* o territorial, que se aplicó a la *Misión de Francia* el 15 de agosto de 1954 por la Constitución apostólica *Omnium ecclesiarum* de Pío XII, en Pontigny con un territorio y una agrupación “*consortio*” de clérigos seculares para ejercer una pastoral misionera, interdiocesana y dependiente de la Congregación de Obispos. Se pensó en ella como modelo de la prelatura personal en las sesiones del 7 al 11 de abril de 1975, del *coetus* de las asociaciones de fieles. Se desarrolla y aplica con el motu proprio *Ecclesiae sancte*, I, 4, del 6 de agosto de 1966 y en las constituciones apostólicas *Regimini Ecclesiae universae* y en la *Ut sit* del 6 de agosto de 1982, donde se erige la prelatura personal con el nombre de *Sanctae Crucis et Opus Dei*. Se considera a la prelatura personal como una institución de naturaleza jurisdiccional y jerárquica de carácter personal con sus clérigos incardinados y laicos, que se dedican a obras de apostolado de la prefectura bajo la jurisdicción del obispo residente en el oratorio de Santa María de la Paz de Roma. El Código de 1983 da normas generales sobre esto en los cc. 294 y 295. Los fieles forman un *sustratum* comunitario. Se da también la coordi-

nación. "En la jurisdicción del ordinario del lugar se incluye la *communis cura ordinaria animarum* (c. 771 & 1)" (p. 311). Se ha procurado dar normas a la medida del *Opus Dei*, que ya no podía subsistir como instituto secular, quedando algunos puntos discutibles y opinables sobre la coordinación entre las diversas estructuras de la iglesia que se resuelve a través de acuerdos (c. 296) y de sus estatutos (c. 297). Es un libro para especialistas y personas interesadas en la materia, con la particularidad de que disienten de este autor notables canonistas, como W. Aymans y J. Beyer, por su afinidad de las asociaciones y movimientos eclesiales, de los que difieren con diferencias bien marcadas y definidas en cuanto a la jurisdicción y el problema de los bienes, que fue algo clave para que cambiase de instituto secular en prelatura personal. Se trata de una traducción hecha del italiano por Javier Otaduy. Se lee con gusto y es orientativo, ayudando a comprender lo que es el *Opus Dei*.— F. CAMPO.

CASALTA, H., *El control punitivo de la conducta*, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela, Caracas 1990, 15 x 22, 172 p.

Este libro es el resultado de nueve años de investigaciones sobre los efectos de los estímulos nocivos en la conducta. El autor pretende explicar algunos comportamientos sociales, que caen bajo el control punitivo. El Derecho es y debe ser esencialmente coactivo, es decir, que en caso de no cumplir voluntariamente la ley o contravenir el orden es posible la coacción. En el modo de aplicar las sanciones y en el control punitivo tiene mucho que ver la buena educación. A lo largo de este libro se procura poner de relieve "la importancia funcional y biológica de la conducta" (p. 9). Hay que tener en cuenta el organismo en su integración con la realidad y medio ambiente. La educación juega un papel muy importante y no se debe prescindir de los avances de la ciencia. Los ensayos de rehabilitación tampoco están teniendo el éxito que se pretendía. Parte depende de las circunstancias y parte de los genes, sin olvidar otros factores, como la educación. El autor es profesor jubilado, que cuenta entre sus publicaciones con "Metodología en el análisis Experimental de la Conducta", "Temas para la Teoría de la Conducta", "Contextos conductuales" y "Modificación de la Conducta: táctica de observación e intervención". Divide su libro en siete capítulos y cuenta con muchos gráficos. No tiene en cuenta el fenómeno religioso y sus valores. Comienza con una cita de Voltaire sobre las probabilidades y concluye diciendo que "algunos comportamientos socialmente valorados como positivos, pueden haber sido adquiridos y se mantienen también bajo controles punitivos", algo que corresponde al Derecho— D. CAMPO.

OLMO, R. del, *Segunda ruptura criminológica*, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Caracas 1990, 15 x 22, 240 p.

Como lo indica el mismo título, se trata de una continuación del libro *Ruptura criminológica* (Caracas 1979). Se recogen aquí las ponencias presentadas en congresos y artículos publicadas en revistas especializadas sobre la situación y el avance de la criminología en Latinoamérica y los derechos humanos. La autora, Rosa del Olmo, es directora del Instituto de ciencias Criminológicas y se ha preocupado de *La geopolítica de la droga* y sus consecuencias. El último trabajo de esta publicación trata de la "Violencia Policial en las Calles de Caracas". Durante varios meses se hizo una encuesta a base de un cuestionario y lo publicado en los periódicos de Caracas, desde 1982 hasta 1986 "sobre muertos o heridos

con intervención de funcionarios de Cuerpos Armados". La magnitud del fenómeno es alarmante y digno de ser tenido en cuenta por los criminólogos para procurar dar soluciones a la posible violencia policial. Se quiere "contribuir a la reflexión y a desmitificar toda una serie de presupuestos" (p. 5) sobre la criminología, una disciplina contradictoria a veces y hasta vulnerable, como lo reconoce la autora, dados los profundos cambios con una "generación de relevo". La misma autora se hace autocrítica, dando ejemplo a otros criminólogos para rectificar en el enfoque del objeto de la criminología. Es interesante para estudiosos del tema, especialmente para profesionales del Derecho Penal y criminólogos.— F. CAMPO.

Filosofía - Sociología

GRÜNDER, K. (ed.), *Philosophie in der Geschichte ihres Begriffs. Historisches Wörterbuch der Philosophie*, Schwabe & Co., Basel 1990, 20 x 27'5, 350 p.

Tenemos a la vista un bello volumen de la historia del concepto de Filosofía, en tirada aparte preparada por Karlfried Gründer, que completa los siete volúmenes que ya han sido presentados por nosotros, algunos al menos, en *Estudio Agustiniiano*. Se expone aquí y se analiza la noción de Filosofía en su historia desde la antigüedad hasta nuestros días. Sintéticamente va desfilando la filosofía antigua, la patrística, el renacimiento, la edad moderna, las diversas formas institucionales y literarias de la filosofía con una referencia a la filosofía oriental. Una excelente bibliografía completa la síntesis del pensamiento sobre la noción de filosofía, que podrá servir para una acabada comprensión de la misma a través de su historia.— F. CASADO.

RUSSELL, B., *Los problemas de la filosofía* (=Nueva Serie 3), Labor, Barcelona 1991, 14 x 20, 136 p.

Todos conocemos la influencia que Russell ha desarrollado en el pensamiento contemporáneo, especialmente en el mundo de la filosofía analítica. Este librito expone algunas cuestiones fundamentales de la filosofía sobre la apariencia y la realidad, la existencia de la materia y su naturaleza, el idealismo y el realismo, el sentido y la referencia, la inducción y los principios generales, los universales, el conocimiento y su valor así como sobre el mismo sentido de la filosofía. Se trata de un escrito ya antiguo pero que es un verdadero clásico, por eso no ha perdido nada de su actualidad. El prólogo del profesor Lledó nos introduce en la obra con su maestría de siempre.— D. NATAL.

INEICHEN, H., *Philosophische Hermeneutik* (=Handbuch Philosophie), Alber, Freiburg/München 1991, 14 x 20, 293 p.

Se trata de una exposición muy clara y definida de los pasos más importantes de la filosofía hermenéutica desde sus comienzos, más significativos, hasta nuestros días. De esta manera se nos acerca la teoría hermenéutica de la intención del sujeto que insiste en recobrar el pasado, tal como fue diseñada por Schleiermacher; también se nos explica la

teoría estructuralista de la insistencia en el texto y la actualidad del presente, pero especialmente se nos subraya la perspectiva y el horizonte de futuro que todo estudio hermenéutico lleva dentro de sí tal como nos lo ha demostrado Gadamer. A la vez se nos recuerdan a Droysen y Dilthey y los problemas de las ciencias de la historia y las ciencias del espíritu, así como la hermenéutica de Heidegger y los problemas de las ciencias físicas y la filosofía trascendental tal como nos han insistido Hempel, Apel y G. H. v. Wright, entre otros, así como las discusiones de Ricoeur con el estructuralismo, el psicoanálisis y las ideologías. Un libro por tanto muy útil para todos, especialmente para los estudiosos y estudiantes del problema hermenéutico.— D. NATAL.

TROMBINO, M. - MACAUDA, A. - GUARNERI, E., *Pensare il bello. Lineamenti di estetica filosofica* (=Filosofia per problemi 6), Augustinus, Palermo 1991, 13 x 20, 232 p.

El libro que presentamos pertenece a la colección *Filosofia per problemi*, que pretende ocuparse de problemas filosóficos no según el orden seguido en una historia cronológica del pensamiento filosófico, sino según un orden temático. Este volumen, que hace el número 6, está dedicado a lo que pudieran ser los aspectos generales de la estética filosófica. Llamándose a autores que van desde Platón a Nietzsche, la primera parte está dedicada al problema de lo bello sobre el que cabe preguntarse acerca de sus criterios “objetivos”, acerca de las relaciones entre la producción artística y la belleza, sobre la temporalidad o trascendencia de lo bello, sobre la relación entre el arte y la ética y entre el arte y la verdad, sobre el placer estético, sobre la facultad captadora de la belleza, etc. etc. Todo esto se plantea Mario Trombino, profesor de la universidad de Bolonia, en la primera parte. Para que estas reflexiones sobre el problema de lo bello no sean superficialmente recibidas o también rechazadas, se añaden en una segunda parte dos “contrapuntos”, uno de Antonella Macaуда, profesora de la universidad de Milán, y otro de Enrico Guarneri, profesor de Palermo, que relacionan la temática de la verdad y del arte con la estética “postmoderna” y con el punto de vista marxista. De esta manera se supera lo que pudiera ser una reducción del tema de lo bello a una suma de sentencias o de definiciones más o menos discutibles.— F. CASADO.

PATOCKA, J., *Platón y Europa* (=Historia, Ciencia, Sociedad 224), Península, Barcelona 1991, 13 x 20, 280 p.

Se recogen en este volumen diversos escritos del gran pensador checoslovaco Jan Patocka. Un buen discípulo de Husserl aborda aquí grandes cuestiones de fenomenología y de interpretación del pensamiento antiguo, especialmente de Platón y de su relación con la actual situación europea. Crítico radical de la represión política de su país fue el principal portavoz de la famosa Carta 77. Así que cumpliendo el dicho socrático de que ser filósofo es prepararse a morir, también el murió, en la cárcel, a consecuencia de duros interrogatorios. Sabía nuestro autor que reflexionar sobre nuestra situación es reflexionar sobre la humanidad en su realidad concreta, sobre todo teniendo en cuenta que nuestro momento se caracteriza por “un sentimiento de profundo desasosiego, de pérdida de todo punto de apoyo, de todo soporte, por poco sólido que sea”. En el siglo pasado la humani-

dad creía ser la directora de su propios asuntos, hoy ya no tenemos este sentimiento. Así de actual es el pensamiento de nuestro autor que muestra un profundo conocimiento de la fenomenología de nuestro tiempo a la vez que nos acerca plenamente al pensamiento antiguo. El estilo de la obra se hace más asequible al lector al mezclar el ensayo y la entrevista.— D. NATAL.

SAINT-VICTOR, H. de, *L'Art de lire –Didascalicon*, Cerf, Paris 1991, 12,5 x 19, 243 p.

El Renacimiento en el siglo XII encontró una guía en el *Didascalicon* de Hugo de San Víctor. Esta obra es como un arte para leer, o mejor, estudiar, aprender, para conseguir la sabiduría. En su primera parte se hace una presentación de las ciencias; la segunda es como una introducción a la Escritura. Características tales como consejos prácticos, experiencias personales, digresiones, etc. hacen al texto más interesante. En la clasificación de las ciencias tenemos la filosofía dividida en teórica y práctica, mecánica y lógica. La segunda parte, a partir del capítulo IV de la obra, se ocupa de la Sagrada Escritura en cuanto a su estudio, orden y nombre de los libros, autores, apócrifos, canon de los evangelios, de los Concilios, manera de leer la Escritura, sentido de la misma (histórico, alegórico, tropológico), las siete reglas o normas según las que han de leerse las Escrituras desde lo científico que en ellas se encuentra. En todo caso, la obra es interesante ya que está reflejando un ambiente social que renace y que señala para el futuro un “arte de vivir y de pensar”. En una palabra, el *Didascalicon* es una obra capital de la Edad Media, guía para estudiosos y para la reflexión, sobre la naturaleza y el saber, y que al mismo tiempo, muestra toda la personalidad del gran Hugo de San Víctor.— F. CASADO.

ILLICH, I., *Du lisible au visible: La naissance du texte. Un commentaire du Didascalicon de Hugues de Saint-Victor*, Cerf, Paris 1991, 14,5 x 23,5, 150 p.

La Caligrafía, la Imprenta y la Informática son tres modos de codificación del mensaje que responden a tres épocas, larga la primera, muy prometedora la segunda mientras que la cultura del “libro” antecede en tres lustros al invento de la imprenta, está en trance de oscurecerse frente a la pantalla y a las comunicaciones. Hoy por hoy los ojos descifran lo escrito y el cerebro interpreta el contenido. Un esquema éste no banal y que tiene una vigencia de ocho siglos. Ivan Illich, profesor invitado en diversas universidades europeas y americanas, intenta romper una lanza en favor de la cultura libresco. Esta cultura del libro, que ha sido lo nuclear en la cultura occidental, debe enfrentarse con la cultura de la pantalla, de la prensa y de las comunicaciones que, reemplazando el libro, pone en peligro una cultura religiosa que en él encuentra su base. He aquí los títulos de los capítulos: la lectura, búsqueda de la sabiduría; *Orden, memoria e historia; La cultura monástica; la “lectio” en la latín; la lectura escolástica; Desde la palabra escrita a su grabación en la mente; El libro de texto*. En conclusión, es un libro que invita a pensar lo que puede llevar consigo el olvido de la lectura asidua del “libro”.— F. CASADO.

HOBBS, Th., *Libertad y necesidad. Y otros escritos* (=Nexos 45), Península, Barcelona 1991, 11,5 x 18, 205 p.

Mala fama le ha dado a Hobbes el Leviatán que ha recordado al “homo homini lupus”, aunque, mal que nos pese, está expresando una buena parte de la realidad humana tal como se presenta en su historicidad existencial. Y no menos le ha descalificado su materialismo y el totalitarismo del Estado. Sin embargo, esta obra quiere ayudar a un conocimiento más adecuado de Hobbes en el sentido de lo que sería su pensamiento menos conocido. Se nos ofrecen aquí algunos escritos breves de Hobbes: *Breve tratado sobre los principios*, *Los principios del conocimiento* y *de la acción crítica* al “*De Mundo*” de Thomas Wite, que reflejan unos momentos importantes en una evolución del pensamiento de Hobbes, mientras que otros dos escritos: *Libertad y necesidad* y *Una respuesta al libro “La captura del Leviatán”*, expresan bien el pensamiento de Hobbes acerca de dos cuestiones metafísicas clásicas: la libertad y Dios. De todos modos nunca habrá que olvidar que en la filosofía de Hobbes siempre quedará al margen de su pensamiento filosófico un Dios que sea el objeto de una fe.— F. CASADO.

NAVARRO BROTONS, V., *Galileo. Antología* (=Textos cardinales 16), Península, Barcelona 1991, 351 p.

Se trata de el número 16 de la colección de grandes autores en sus textos de la editorial Península. El autor es profesor de historia de la ciencia en la Universidad de Valencia. Después de una introducción sobre la obra de Galileo y su significado, se nos da una cronología y una bibliografía que nos ayuda a orientarnos en el tema. Luego se recogen textos importantes de la obra de Galileo repartidos en varios apartados que se refieren a los grandes descubrimientos astronómicos, a la nueva filosofía de la naturaleza, a la cosmología copernicana y la nueva concepción del movimiento, a la nueva ciencia del movimiento y al compromiso con la verdad que es un conjunto de cartas de Galileo a diversas personalidades. Así tenemos una antología fundamental y abundante sobre la obra del gran genio de la ciencia moderna.— D. NATAL.

COLOMER, J. M. (ed.), *Bentham. Antología* (=Textos cardinales 17), Península, Barcelona 1991, 13'5 x 19'5, 279 p.

El hedonismo psicológico, o teoría de la búsqueda del placer como tendencia natural del ser humano, era ya una teoría vieja. Bastará recordar a Epicuro en la antigüedad. Sin embargo, mérito es de Bentham haberle dado una nueva formulación. Son palabras suyas éstas: “La naturaleza ha colocado a la humanidad bajo el gobierno de dos señores soberanos, *el dolor y el placer*. Ambos nos gobiernan en todo lo que hacemos, en todo lo que decimos, en todo lo que pensamos; cualquier esfuerzo que hagamos para librarnos de nuestra sujeción a ellos, no hará sino demostrar su imperio; en realidad permanecerá siempre junto a él” (*Intr. a los princ. de moral y de la legislación*, c. 1, sec. 1). La cuestión es qué es lo que Bentham entiende por “placer” y “dolor”, que no será sólo el placer de comer y de beber, sino también, por ej., el de leer un libro interesante u oír una buena música. Es más, llevará estos términos a una relación en el orden moral, queriendo sig-

nificar por placer y dolor el “bien” y la “felicidad”. De esta manera llegan a emparentar estas expresiones con el concepto de utilidad en orden a la acción; principio de utilidad tanto individual como común. ¿Falsa esta teoría? Es evidente que habrá que juzgarla siempre en su relación con una metafísica del hombre como individuo y como comunidad. En otras palabras, ¿qué es el bien individual?, ¿qué relación tiene con el bien común?, ¿de qué naturaleza es este bien común?. Aquí comienza el interrogante sobre el alcance del valor que podría tener el principio de utilidad común en Bentham. Por de pronto nos dirá que no es una cuestión que tenga que ver con la religión, sino con la ética. En efecto nos dice: “este libro se ocupa de Etica, no de Religión. Nos comprometimos aquí a investigar en el terreno de la Etica no de la Religión... La religión de Jesús tiene como objetivo la felicidad en la otra vida, no en ésta. Según dicha Religión, el máximo concebible de disfrutar en esta vida no vale nada comparado con la felicidad asequible en la otra” (pág. 92). Creemos, pues, que este libro es interesante por las matizaciones que puede ofrecer y que puede favorecer la interpretación del utilitarismo de Bentham.— F. CASADO.

HEGEL, G. W. F., *Estética. II* (=Historia, Ciencia, Sociedad 227), Península, Barcelona 1001, 13'5 x 20, 333 p.

Estas lecciones de Estética que presentamos son un segundo volumen, continuación del mismo tema tratado en un volumen anterior. Fueron recogidas por los alumnos de Hegel, y pueden ser consideradas como un primer tratado completo sobre la filosofía del arte. Es sabido que la filosofía del arte, o de la belleza en sus manifestaciones, es considerada por Hegel como uno de los desarrollos de la IDEA hacia el ESPIRITU en su fase posterior a la filosofía de la NATURALEZA. Es una belleza que va en progresión continua como manifestación de lo divino, desde el arte simbólico en el que el elemento sensible domina el contenido ideal o espiritual, hasta el arte romántico o cristiano en el que la IDEA rompe con la forma sensible, pasando por el intermedio del arte clásico en el que la IDEA parece conformarse con la forma sensible, representada por la forma sensible humana. Así, la Arquitectura para el arte simbólico, la Escultura para el arte clásico, y la Pintura, la Música, la Poesía y el Amor para el arte romántico o cristiano, integrarán ese desarrollo artístico desde la IDEA al ESPIRITU. La exposición responde a la riqueza genial del pensamiento hegeliano, prescindiendo en esta apreciación del aspecto panteístico de la ideología del gran Hegel.— F. CASADO.

SCHEIER, C.-A., *Wittgensteins Kristall. Ein Satzkomentar “Logisch-philosophischen Abhandlung”*, Alber, Freiburg/München 1991, 14 x 20, 271 p.

Tenemos ante nosotros un nuevo comentario al Tractatus de Wittgenstein. No se trata de una repetición de lo dicho anteriormente por otros o de un resumen de los distintos comentarios que ya existen. El autor ha intentado acercarse realmente, lo más posible, a la obra y a la vida de Wittgenstein en sus diversos contextos; por eso se sondean líneas que van desde los filósofos como Husserl y Nietzsche hasta pintores o arquitectos como A. Loos o Piet Mondrian. De esta forma se ha conseguido una cercanía enormemente clarificadora a la obra de Wittgenstein y de cada uno de los números del Tractatus en su literali-

dad. Una obra por tanto que habrá que tener en cuenta de ahora en adelante siempre que estudiemos el gran escrito de Wittgenstein.— D. NATAL.

BENJAMIN, W., *Historias y relatos* (=Narrativa 37), Península, Barcelona 1991, 13 x 20, 95 p.

El escrito que presentamos recoge una serie de narraciones cortas escritas por el autor, en su mayor parte, durante su estancia en Ibiza en la primavera de 1933. Estos relatos nos muestran una vez más la capacidad imaginativa y la fuerza fabuladora de este gran intelectual, detenido y suicidado en Port-Bou cuando intentaba huir a América. No se trata de una gran obra pero nos ayuda a profundizar en el mundo intelectual siempre fascinante de Walter Benjamin.— D. NATAL.

HELLER, A., *Historia y futuro. ¿Sobrevivirá la modernidad?* (=Ideas 17), Península Barcelona 1991, 14 x 20, 221 p.

Se reúnen en este volumen una serie de ensayos de Agnes Heller en los que se vuelve sobre los importantes temas del sentido de la sociedad y nuestro mundo actual. Así se analiza la validez de las ciencias sociales, la situación actual de la vida cotidiana, de lo político, de la libertad y la felicidad, de la democracia y el sujeto, del corazón y la religión. De este modo se establece una nueva relación entre modernidad y postmodernidad en la que las categorías modernas no dejan de estar presentes pero donde sabemos que la historia actual tenemos que escribirla y hacerla nosotros mismos, ya no podemos remitirnos a las filosofías de la historia. Así se recuerda el nuevo papel del sujeto y su situación actual, del individuo y su momento presente, de la libertad, la democracia y la igualdad. Un nuevo escrito de Agnes Heller que tiene ciertamente verdadero interés.— D. NATAL.

KLUXEN-PYTA, D., *Nation und Ethos. Die Moral des Patriotismus* (=Praktische Philosophie 37), Alber, Freiburg/ München 1991, 14 x 20, 258 p.

Se trata de un escrito importante sobre la moral del patriotismo. Ninguna nación como Alemania ha vivido actualmente este problema, cuando en un tiempo record se ha tenido que ver la disolución de Alemania Oriental como régimen del pasado y la formación de la Nueva Alemania por la fusión de Alemania Oriental y Alemania Federal. Hay en todo este proceso grandes implicaciones sociales, morales, éticas y personales no fáciles de resolver. La autora ha hecho un estudio muy completo sobre los diversos aspectos que conlleva el problema, desde la clarificación del difícil concepto de nación hasta los problemas de valores, consenso e incluso de religión que todo problema nacional implica. Un escrito pues muy importante que todos hemos de tener ahora en cuenta precisamente cuando los problemas de las nacionalidades surgen constantemente por todas partes.— D. NATAL.

ZECA, A. H., *Religión y Cultura sin contradicción. El Pensamiento de Ludwig Feuerbach*, Universidad Católica Argentina (EDUCA), Buenos Aires 1990, 17 x 23, 357 p.

La obra de L. Feuerbach parece destinada a encontrarse de permanente actualidad, los últimos años era por su naturalismo en relación al ecologismo de modo que se han reeditado sus biografías clásicas, ahora se plantea el problema de la relación y el divorcio entre religión y cultura que es uno de los grandes dramas del siglo XX. El autor de este estudio plantea el problema en toda su profundidad, a partir de la relación de Feuerbach con Hegel, y no solamente se reduce como suele ocurrir a explicar el ateísmo de Feuerbach sino que trata de sondear la religión positiva, más allá de la crítica feuerbachiana, que se puede intuir tras la obra de Feuerbach. Así se trata de establecer una nueva situación para el diálogo entre religión y cultura teniendo en cuenta toda la crítica profunda, en todas sus dimensiones, que ha realizado sobre la religión de su tiempo Feuerbach. El tema puede situarse así en cierta manera: "Sólo la negación del cristianismo es, por paradójico que pueda parecer, la nueva posición del verdadero cristianismo. La cristiandad afectada o, como la llama A. Ruge, caprichosa, de nuestros días es el cristianismo perverso, frívolo, anticristiano. Sólo los que rechazan el nombre de cristianos, los que dejan hundirse el cristiano en el hombre, son los verdaderos cristianos. Sólo en el camino que ha tomado Strauss y B. Bauer en la teología, como yo en la filosofía, puede renacer en el elemento de la ciencia, como hace ya tiempo dijo Knapp, el Cristo inequívoco, el Cristo que en verdad, es el amigo y hermano de los hombres, el Cristo encontrado". Pero habrán de ser otros, más allá de las críticas de Feuerbach, los que definitivamente descubrirán al Dios cristiano como el Dios que siendo Dios es también el Dios del amor.— D. NATAL.

FACULTADES DE TEOLOGIA DE VITORIA Y DEUSTO, *Pluralismo socio-cultural y fe cristiana. Congreso de Teología Bilbao-Vitoria, 12-16 de febrero de 1990*, Mensajero, Bilbao 1990, 16,5 x 24, 444 p.

Como indica el título de la obra, se trata de las actas del congreso celebrado por las Facultades de Teología del País Vasco, como parte importante de la planificación, colaboración y diálogo entre estos dos Centros Teológicos, y en un intento de "pensar juntos" en diálogo abierto con la cultura actual.

Los ponentes, comunicantes y participantes en las mesas redondas hablan de teología en la vertiente de investigar la realidad circundante dentro del marco Dios-hombre-sociedad, y de analizar sus repercusiones en la cultura y en la experiencia del Espíritu, que posibiliten, a su vez, la expresión teológica a través de conceptos culturalmente inteligibles.

Dentro del cambio cultural experimentado por nuestra sociedad en los últimos años, con acentos distintos según nacionalidades y regiones —el congreso se refiere principal aunque no exclusivamente al específico de Euskadi—, el pluralismo socio-cultural afecta de lleno a la teología como disciplina que pretende formulaciones certeras, unívocas, por no decir dogmáticas, pero que, no por ello, dejan de estar sometidas a la historicidad del pensamiento.

Al hablar de pluralismo socio-cultural nos referimos a "la situación social y cultural en la que conviven con naturalidad y compiten entre sí diversas visiones del mundo" (J. G. Caffarena, pág. 17). La religión pierde, pues, su función integradora como "universo simbólico" único, lo que posibilita y, al mismo tiempo, constituye un desafío para la fe y su

inteligencia (teología). Como también constituyen otros retos la postmodernidad y el neo-conservadurismo, las tendencias “críticas”, los “nuevos movimientos sociales” con su rechazo de las ideologías del crecimiento y del desarrollo, y “los movimientos fundamentalistas de raíz religiosa y/o nacionalista tan perturbadores para la mentalidad funcional racionalista de nuestra época” (J. M. Mardones, pág. 49).

Los congresistas son conscientes de que la teología actual debe liberarse del enclaustramiento y entrar en contacto con las corrientes culturales e intelectuales contemporáneas. Y a señalar “por donde parece que laten las interrogantes más candentes e importantes”, a buscar pistas orientadoras que indiquen la incidencia del pluralismo socio-cultural en la fe cristiana, y concretamente en la teología, dedican sus mejores esfuerzos.

Es verdad que empiezan a oírse voces que advierten sobre el peligro de que la teología se reduzca a antropología y/o sociología, olvidándose del “logos sobre Dios, sobre Jesucristo y sobre la Iglesia”. Pero es muy difícil pensar en una teología que siga siendo coto cerrado del clero y no patrimonio común de los cristianos, que no sea interdisciplinar, que no tenga presente la realidad compleja del contexto sociocultural donde ese logos se concreta en su dimensión intra y extraeclesial, y que no conduzca al mutuo enriquecimiento de la cultura y de la fe. Una Iglesia concreta, con una teología real sin conexión con la conciencia cultural y social del momento, “por más carismática que parezca a unos y más progresista que la consideren otros, terminará siendo intelectualmente integrista, socialmente incivil, y políticamente reaccionaria” (pág. 43).— F. RUBIO C.

MAISONNEUVE, J., *Ritos religiosos y civiles*, Herder, Barcelona 1991, 12 x 20, 149 p.

En el correr de la historia, tanto en las sociedades arcaicas como en las históricas, y esto hasta nuestros días aunque tenga menor impacto y menor “visibilidad”, el hombre siempre ha recurrido a ritos religiosos o seculares, colectivos o privados, referentes a la vida cotidiana o a prácticas mágicas, para relacionarse con un poder oculto o con un ser divino o con sus sustitutos sobrenaturales o seculares (ideales). Sean cuales fueren la variedades concretas y las variaciones a través del espacio y del tiempo, “la existencia de rituales sociales parece universal”.

En esta obra, el autor trata, sin intención exhaustiva, “de determinar las funciones, los tipos y las teorías generales de los rituales; poniendo el acento en los ritos seculares y cotidianos (...) y en las causas de la crisis contemporánea de la ritualidad y la emergencia acá y acullá de nuevos rituales” (pág. 9). Y todo esto en la línea marcada por los pioneros en la materia, tanto investigadores franceses (de Durkheim a Lévy-Strauss) como anglosajones (de Frazer a Turner). Su atención queda centrada en la cultura occidental y algunos aspectos arcaicos, sin abordar el campo actual de los ritos africanos y orientales.

En Etnología y en sociología los rituales suelen designar “un conjunto de prácticas prescritas o prohibidas, ligadas a unas creencias mágicas y/o religiosas, a unas ceremonias y a unas fiestas, según la dicotomía de sagrado y profano, de puro e impuro” (pág. 11). Incluso la moda, a pesar de su carácter efímero, puede ser codificada —y vivida— en determinados ambientes y por ciertos individuos como una especie de ritual; y la simbología de los tatuajes y la cirugía estética son formas extremas de mitología “desacralizada”. Pero lo que distingue al rito de otras nociones adyacentes (costumbre, código, ceremonia, símbolo, fe, culto, corporeidad) es su referencia a unas fuerzas latentes o unos valores insignes; es decir, a algo “sagrado”. Por eso Maisonneuve propone una definición englobante y

transversal del ritual: “un sistema codificado de prácticas, con ciertas condiciones de lugar y de tiempo, poseedor de un sentido vivido y un valor simbólico para sus actores y testigos, que implica la colaboración del cuerpo y una cierta relación con lo sagrado” (pág. 18).

El autor llega a la conclusión de que los ritos desempeñan un papel insustituible en el mantenimiento y reforzamiento del vínculo social, en la consagración de las diferencias de condición, en la regulación de los afectos y canalización de los sentimientos fundamentales, en la limitación de las explosiones de violencia, en la reducción de la angustia, en la propiciación del destino, en la abolición del tiempo y en la negación de la muerte.

En los tiempos modernos asistimos al nacimiento de sucesivos mitos colectivos relacionados con los nacionalismos de carácter esencialista, capaces tanto de recrear el sentido de identidad de los pueblos, como de causar resentimientos y divisiones. La tesis central de una desritualización progresiva de la sociedad se apoya en una argumentación consistente, pero no decisiva. La secularización suscita nuevos rituales y no equivale a una desacerualización radical. En el umbral del tercer milenio es imposible hacer un pronóstico “sobre el futuro de lo sagrado”.

Las opiniones vertidas en este libro son discutibles, como casi todo lo referente a la ciencia sociológica, y muy en especial, lo que versa sobre las funciones asignadas a los ritos religiosos. Pero es muy de agradecer la precisión conceptual, lo riguroso del método, la capacidad de síntesis y el poder disponer de una publicación íntegramente consagrada al estudio de los ritos.— F. RUBIO C.

FERRAROTTI, Fr., *La historia de lo cotidiano* (=Homo Sociologicus 48), Traducción, compilación y prólogo de Claudio Tognonato, Península, Barcelona 1991, 13 x 20, 205 p.

Franco Ferrarotti, nacido en Italia y afincado en París, y desde 1980 en Nueva York, es un escritor bien fundamentado en el pensamiento sociológico clásico y preocupado por la sociología de la religión, como deja reflejado en algunas de sus obras: “Il pensiero sociologico da Auguste Comte a Max Horkheimer”, “Max Weber e il destino della ragione”; “Il paradosso del Sacro”, “Una teologia per atei”, “Una fede senza dogmi”, por citar sólo algunas. Lo que no impide que sociología –el dato, la praxis, la verificabilidad, el regreso crítico sobre cada aserción–, –y filosofía– las grandes construcciones teóricas, el análisis profundo - encuentren en él una “inesperada” armonía. De la interrelación entre sociología y filosofía es una buena muestra, un trabajo “central”, la obra que reseñamos. En ella es fácil sentir el eco de la crítica de Husserl al cientificismo, al “reduccionismo mecanicista”, a la pretendida objetividad del número, al “mito de la precisión cuantitativa, al fetichismo de la exactitud que reduce el ámbito del conocimiento para hacerlo coincidir con el de la medición”. Pero, por otra parte, es necesario también considerar la estructura institucional y normativa en el que se desarrollan las conductas específicas. Es necesario contextualizar histórica, social y temporalmente la época en que todo ser humano actúa. La unidad sustancial entre la historia y lo cotidiano une los dos momentos de la macrohistoria y la microhistoria y constituyen al individuo en “una totalización de un sistema social”.

Ferrarotti no cree en una metodología “a priori”, generalizable para todos los casos, sino más bien en la construcción de una metodología cada vez adecuada a la variabilidad de la realidad examinada, y fundamentada en el “Dasein” como unidad que supera los falsos antagonismos entre subjetivo y objetivo. “El insustituible instrumento de investigación

para el sociólogo es entonces su propia experiencia de hombre social". La comprensión de un fenómeno social implica necesariamente una pre-comprensión que servirá para construir el significado del fenómeno y viceversa.

"La historia y lo cotidiano" es una compilación de artículos breves en torno a tres ejes básicos: "La conversación interrumpida", "La crisis del acontecimiento: involución y transfiguración del carisma" y "Nuevo historicismo e historias de vida". Frente a la crisis del "historicismo clásico", en el que la cultura europea no ha sido capaz de explicar coherentemente la historia de aquellos que no han tenido nunca una historia, "que no hacen historia, que sólo pueden soportarla" (pág. 73), el autor nos propone un nuevo historicismo político, en el que lo cotidiano se convierta en clave definitiva y desmitificadora del significado humano global de la persona: "Hemos perdido la cotidianidad y ya no tenemos historia" (...) es necesario que lo cotidiano se convierta en historia para que la historia sea historia de todos" (pág. 13).

Y es que la cotidianidad, que no es una abstracción, que "es aquí y ahora", que tiene su temporalidad, realiza la historia. El ser humano recibe una cultura, la "aprehende", la interioriza para después producir su síntesis particular, "su original movimiento histórico", su especial modo de respuesta. El individuo no debe permanecer anónimo en la totalización de la historia, aunque lo social no se construya como la suma indefinida de sus componentes, so pena de caer en la atomización individualista del psicologismo.

Es comprensible y estimulante el interés del autor por llegar a una ciencia más humanista, particular y comprometida, más idiográfica que nomotética. El problema reside en saber si ese resultante, más próximo a lo cotidiano, podría seguir denominándose ciencia, de acuerdo con los cánones vigentes en nuestro momento. Su visión pesimista sobre la sociedad postmoderna, basada en la informática y la robótica, no le permite apreciar los aspectos positivos que ésta posee. F. RUBIO C.

ALBA, V., *¿Ocio o placer? Suicidio de la burguesía y agonía del proletariado* (=Espejo de España Hoy), Planeta, Barcelona 1991, 15 x 22, 283 p.

El profesor Alba ha publicado varios libros sobre cuestiones históricas y sociales y se ha convertido en uno de los cronistas e historiadores del presente español.

En esta obra su preocupación fundamental está en delimitar el impacto que la robótica y la informática ocasionarán en el trabajo humano, en especial, en el trabajo manual, y sus implicaciones en la utilización del tiempo libre de los "productores". ¿Se convertirá el ser humano en un "pretexto para la tecnología"? El autor parece querer sumergirse en la futurología de "Un mundo feliz" de Huxley y/o en la ciencia-ficción de "1984" de Orwell, pero consciente de que una parte considerable de la humanidad ya ha vivido en sociedades orwellianas y, "todo indica que podríamos acercarnos a sociedades huxleyanas" (pág.10). ¿Qué clases sociales habrá en el futuro? ¿Qué formas adoptarán la explotación y la opresión del hombre por el hombre? ¿Qué ambiciones y emociones harán que los seres humanos "funcionen" como tales?

La tesis central del libro afirma que la lucha contra el paro está perdida de antemano, ya que los avances tecnológicos tienden todos a ahorrar trabajo y a sustituir al hombre por la máquina. El burgués es sustituido por el ejecutivo y el proletariado por el robot. En la sociedad del futuro próximo, que ya en parte es presente y en parte está a la vuelta de la esquina, el conocimiento y la técnica tendrán más importancia que el dinero y el trabajo

manual. La única solución posible propuesta tiene dos vertientes: el reparto del trabajo existente, sobre todo en el sector servicios, y la educación para el ocio, para dar sentido a una vida de ocio, y no para el trabajo, como hasta el momento actual.

El escritor es consciente de que las múltiples cuestiones que plantea en las cuatro partes en que divide su ensayo: “De cómo hemos llegado a donde estamos; de cómo no estamos donde estamos; de cómo estar donde estamos y de cómo estaremos cuando estemos”, merecerían un libro entero,” con datos, estadísticas y notas”, estudio que en algunos casos existe. En lugar de atosigarnos con “tanto despliegue de sabiduría”, se nos pide confianza en el autor, “que ha confirmado cada una de las afirmaciones que aquí se hacen”.

Sin duda, muchas de las tesis planteadas son sugestivas pero, en todo caso, simplificadoras y controvertidas, pues, por ejemplo, no está tan claro que en los países productores de tecnología punta la robótica y la informática produzcan desempleo. Se nota un cierto enfoque “izquierdoso”, utópico y antiproduccionista, no muy a tono con el momento presente y que, a veces, no supera el tópico. El estilo es conscientemente periodístico y “desgarrado”, de fácil lectura, la bibliografía selecta y la edición bien presentada.— F. RUBIO

Historia

TUÑÓN DE LARA, M.- VALDEÓN BARUQUE, J.- DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., *Historia de España*, Labor, Barcelona 1991, 14 x 22, 606 p.

Los tres autores de este libro sobre la historia de España son ilustres profesores de Universidad y más que de sobra conocidos en el campo de las letras españolas; de modo especial en el de la historiografía.

Los tres nos ofrecen ahora esta nueva Historia de España, que viene a ser, aunque otra cosa nos digan, una síntesis y como compendio de la magna empresa, que lleva el mismo título, y que consta de trece volúmenes, teniendo por director al mismo Tuñón de Lara.

Los tres autores han construido una síntesis del vasto entramado de la historia española, que integra los resultados de las investigaciones historiográficas más recientes.

Llevan razón cuando dicen que es distinta a la voluminosa obra citada, y por eso no quieren que sea como una miniatura de su hermana mayor. Según ellos, se trata de un nuevo proyecto, de nueva planta y ambiciosa síntesis, que se dirige a un ámbito de lectores extenso.

Es, por lo tanto, una historia de España menor en tamaño, pero exigente en el rigor científico, en la técnica expositiva y en la actualización. La intención y propósito de los autores citados es construir una historia más fácil y más asequible al común de los lectores.

No estamos de acuerdo —al menos en la totalidad de la expresión— en lo que leemos en la Introducción, texto del propio Tuñón de Lara: “En 1957 el general Franco quiso parar la historia decretando que los Principios Fundamentales del Movimiento eran intangibles e inmutables”.

En lo que acierta plenamente es en afirmar que los verdaderos protagonistas de la historia son los hombres, considerados colectivamente y en las circunstancias del tiempo. Pero lo dijo mucho antes que Tuñón de Lara el renombrado historiador inglés Arnold Toynbee.

Pero ahí están ellos –los autores de esta obra–, para intentar demostrar con sus tesis lo que afirman tan contundentemente; si bien, mucho nos tememos que la objetividad no sea tan exigente como el caso lo requiere.

Por lo demás, el libro está magníficamente estructurado en tres grandes bloques: el de las primeras culturas, hasta la Edad Media inclusive, parte que corresponde al especialista Valdeón; Renacimiento e Ilustración, que corre a cargo de Domínguez Ortiz; y Revolución liberal, época contemporánea, estudiada por Tuñón de Lara.

El libro, que estudia ya la “dictadura franquista”, viene acompañado de mapas, de una bibliografía e índice onomástico bastante completos.— T. APARICIO LÓPEZ.

HOBBSBAMM, E.J., *La Era de la Revolución (1789-1848)* (=Universitaria. Monografías), Labor, Barcelona 1991, 14 x 22, 320 p.

A partir de los grandes autores contemporáneos, como Huizinga, Arnold Toynbe, Pirenne y otros, la historia hoy en día no es tanto un hecho concreto, cuanto un acontecimiento enmarcado en la sociedad, política, religión, economía y cultura de la época que se trata de estudiar, y siempre teniendo como protagonista de la historia al mismo hombre.

Pues bien, después de analizar el libro del profesor Hobsbawm, titulado *La era de la revolución*, la impresión que uno saca es la que acabamos de señalar. El propio autor, que es profesor emérito en el Birkbeck College de la Universidad de Londres y autor de libros de historia social, tan importantes como *La era del capitalismo*, *La era del Imperio* y *Las revoluciones burguesas*, nos explica perfectamente el contenido de su libro.

En él estudia “la transformación del mundo entre 1789 y 1848, debida a lo que llamamos la “doble revolución” –la Revolución francesa de 1789 y la contemporánea revolución industrial británica–.

De ahí que este libro no sea estrictamente ni una historia de Europa, ni del mundo. De ahí, también, que el objeto del mismo no sea una narración detallada, sino una interpretación y lo que los franceses llaman “haute vulgarisation”.

Es un libro apto y propio para ciudadanos inteligentes y cultos, que no sienten una mera curiosidad por el pasado, sino que desean saber cómo y por qué el mundo ha llegado a ser lo que es hoy hacia dónde camina.

La era de la revolución está dividido en dos partes: La primera trata ampliamente el desarrollo principal del período; mientras que la segunda esboza solamente la clase de sociedad producida por la doble revolución, con las interferencias que cabe suponer, ya que la división no es cuestión de teoría, sino de pura conveniencia del autor de la obra.

Libro rigurosamente científico, viene acompañado de mapas, de gran número de notas, puestas al final y separadas para cada capítulo, y de una abundante bibliografía, que nos habla de las fuentes, documentos, material y autores que se ha servido.

Sin duda que la profundidad del análisis y el prestigio mundial de E. J. Hobsbawm han de convertir a esta obra, que fue publicada por primera vez hace veinticinco años, en un libro clásico de la historiografía marxista moderna.— T. APARICIO LÓPEZ.

QUINTERO, J. H., *El Arzobispo Felipe Rincón González (Apuntes sobre su pontificado)*, Trípode, El Marqués-Caracas 1988, 16 x 22, 301 p.

Esta biografía del arzobispo de Caracas, Mons. Felipe Rincón González (1861-1946) fue escrita por el cardenal Quintero en 1976 y quedó depositada en el Archivo de la Arquidiócesis de Caracas para que se publicase después de su muerte, si sus sucesores en la mitra caraqueña lo consideraban oportuno. Contiene documentos comprometedores y desconocidos. Se trata de un proceso en el que están implicados la diplomacia pontificia y algunos clérigos venezolanos, incluso obispos. Después de la muerte del General Juan Vicente Gómez en 1935, empezó un penoso viacrucis, para Mons. Rincón porque había mantenido buenas relaciones con él. Había intereses creador para removerlo. Su amistad con el General Gómez "sirvió para hacer el bien a muchos compatriotas y evitar grandes males a la Iglesia" (p. 37). De la dificultad que había para escribir sobre Mons. Rincón González, me di cuenta en 1961, al celebrarse el centenario de su nacimiento. Publiqué un artículo sobre este ilustre cañadero, sin darme cuenta de que iba a tener bastante repercusión entre parte del clero y algunos políticos. El Cardenal Quintero, a mediados de 1961, me aconsejó que no siguiese investigando sobre este tema. Al insistir en que había que hacer justicia a este arzobispo, sobre el que no querían escribir los jesuitas, que él había llevado a Venezuela, me dijo que no se podría hacer sino pasados algunos años. El mismo sobrino, llamado como él, Dr. Felipe Rincón, consideró un deber escribir esta obra, que se complementará con la documentación que hay en el Vaticano sobre esta materia, no accesible por ahora. La familia de Mons. Rincón González me donó 70 ejemplares por mi modesta colaboración de 1961, gesto que agradezco, lo mismo que información facilitada por el pbro. Cesáreo Gil, principal promotor de la publicación de esta obra.— F. CAMPO.

ÁREA, L. y NIESCHULZ, E., *El Golfo de Venezuela. Documentación y cronología II (1981-1989)*, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Universidad Central de Venezuela, Caracas 1991, 15 x 22, 552 p.

El presente volumen recoge cronológicamente el iter de las relaciones entre Colombia y Venezuela sobre la cuestión del golfo de Venezuela, como se reconoce en la introducción, "desde el fracaso de la hipótesis de Caraballeda, en 1981, hasta los discursos de los Presidentes de Venezuela y Colombia, Carlos Andrés Pérez y Virgilio del Barco respectivamente, en el Puente Francisco de Paula Santander, sobre el río Táchira, en la ciudad Ureña en el Estado Táchira, el 28 de marzo de 1989". Había un compás de espera y de silencio desde agosto de 1987, por la presencia de un buque de guerra colombiano en el Golfo. Se está buscando un diálogo y entendimiento, que debe darse entre repúblicas hermanas, aunque a veces se ha quedado en retórica y agua de borrajas. Se recoge aquí lo publicado en los periódicos y documentos oficiales de ambas repúblicas. Los autores están trabajando en un tercer volumen correspondiente al presidente Carlos Andrés Pérez. Una cosa es la vía diplomática y otra la vida cotidiana de complementariedad y convivencia de los pueblos fronterizos, al margen de lo que se piense y diga en Bogotá y Caracas. Se debe ir pensando en las posibilidades que hay de integración en las zonas fronterizas comunes. Hay muchos intereses creados en el Golfo lo mismo que en las haciendas colombo-venezolanas. El libro se divide en tres secciones: 1ª cronológica; 2ª correspondiente a la documentación y 3ª los índices documental y analítico. Leandro Área es politólogo y Elke

Nieschulz de Stockhausen bibliotecaria, ex-directora de la biblioteca de ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad Central de Venezuela. Se trata de una fuente documental valiosa, que debe ser tenida en cuenta para otros trabajos histórico-jurídicos en el futuro.— F. CAMPO.

DIEZ MERINO, L., *La Pasión de Jesucristo y la de los Mártires Pasionistas de Daimiel, Nicéforo y XXV Compañeros*, Pasionistas - Curia Provincial, Zaragoza 1991 (1989), 17 x 24, 382 p.

El 1 de octubre de 1989 fueron beatificados los Pasionistas Nicéforo y XXV compañeros, martirizados en julio y octubre de 1936.

Luis Díez Merino, C. P., nos presenta su extensa investigación en 7 grandes secciones. En la *Introducción* (1) deja bien claro que la Iglesia valora el martirio como la mayor prueba de caridad, pues es la ofrenda de la propia vida por amor a Cristo. En *El Martirio* (2), tras partir de la etimología, presenta su significado recorriendo toda la historia desde la Sagrada Escritura hasta el Vaticano II y nuestros días, aclarando su concepto teológico y canónico. Elementos esenciales son la confesión de la fe, la persecución, la prueba y tentación, los testimonios, y la sangre y muerte. El mártir cristiano encuentra *los modelos martiriales cristianos* (3) desde el Mártir del Gólgota y María, Reina de los Mártires, hasta los mártires modernos. En *la relación entre el martirio y la vida religiosa* (4) precisa que ésta, llevada hasta sus últimas consecuencias, es una vida martirial tanto física como espiritual. *La Pasión de los Mártires de Daimiel* (5) narra el Calvario sufrido en Manzanares (Ciudad real), Carabanchel (Madrid), Urda -Yébenes (Toledo) y Carrión de Calatrava (Ciudad Real). El itinerario para llevarlos a los altares comenzó en 1945, y lo encontramos en *la tarea de la Declaración del Martirio* (6): «Hacerse santo cuesta mucho, pero procurar que esto sea reconocido por la Iglesia no cuesta poco» (p. 14). Por último, *el legado de los Mártires Pasionistas* (7) nos transmite su mensaje de fidelidad al Cristo de la Cruz en la vida sencilla cotidiana y en el culmen del martirio. La obra concluye con 4 apéndices -sinopsis cronológica del martirio, reconstrucción de los hechos, Decreto de Beatificación y una semblanza de cada mártir- y las notas, que no van a pie de página.

Asumir la historia en su crudeza es duro, pero también es noble. Es duro porque, aunque la Iglesia como institución tuviera sus más y sus menos en la contienda fratricida, no se justifican las salvajadas que se cometieron contra sus hijos -obispos, sacerdotes, religiosos y laicos- por el hecho de ser creyentes cristianos comprometidos. Es noble, porque así se hace justicia con quienes sufrieron la inhumanidad contemporánea en nombre de una justicia popular lo suficientemente ideologizada como para no discernir su mediatización. Pretender ignorar el pasado nos predispondría a repetir los mismos errores. Por eso son de agradecer todas las obras que, sin resquemor ni revancha, nos ayudan a comprender y asumir nuestra historia. La *verdad* nos sigue haciendo libres.— J. V. GONZALEZ OLEA

Espiritualidad

S. AGUSTIN, *Nos hiciste Señor para ti. Kempis agustiniano*. Selección de textos realizados por A. Tonna-Barthet, BAC Minor 73, Madrid 1991, 10,5 x 17,5, 675 p.

La presente obra no es nueva en castellano. La Editorial Litúrgica Española la había publicado ya en 1935, con el título *Kempis Agustiniano. Máximas de san Agustín sobre la*

vida cristiana. Pero no se trata de una simple reimpresión. La traducción del latín, hecha entonces por el P. Francisco Mier, OSA, ha sido actualizada, sobre todo en cuanto al lenguaje, por el P. Miguel F. Lanero, OSA.

La presente edición puede inducir a error a más de uno. Al poner a san Agustín como autor pudiera hacerle creer que se trata de un escrito salido tal cual de su pluma. No es ese el caso. Sin embargo, en otro sentido responde a la realidad. Su contenido no es otro que pensamientos recopilados de las obras del Santo y organizados según el esquema de los siete dones del Espíritu Santo. El recopilador se permite algunas libertades frente al texto, sin que afecten al contenido. La mayor parte de las veces se refiere al cambio de persona. Queremos decir: lo que Agustín refiere de Dios, el recopilador lo pone en boca de Dios mismo. Un ejemplo. Texto original: "(Dios) odia tus cosas (=pecado) y te ama a ti". Versión: "(Hijo), odio tus cosas, pero a ti te amo" (3,2). Sin falsificar el contenido, convierte la doctrina agustiniana en un diálogo permanente entre Dios y el lector, hace de ella alimento de oración. Ese es sin duda una de las razones de su gran aceptación, unida a la riqueza misma de la doctrina agustiniana. El lector encontrará aquí un rico compendio.

La obra mantiene el prólogo del traductor, P. Francisco de Mier, como señalado. Mas por deseo de actualizarlo, se le hace incluir entre la bibliografía obras que aparecieron medio siglo más tarde. Haberla puesto en nota hubiese sido lo correcto y no se caería en ese anacronismo.— P. de LUIS.

ARTOLA, A., M^a, *El morir de Cristo y su participación mística. Estudios sobre la espiritualidad de la Pasión*, Deusto, Bilbao 1990, 18,4 x 20,5, 257 p.

La enseñanza de san Pablo acerca del conocimiento pneumático en el cristianismo se reduce a estos tres elementos esenciales. En primer lugar, la realidad del ser resucitado de Jesús, sustancialmente unido a la Divinidad, como condición de posibilidad para experimentar lo divino en ese concreto Dios-hombre que es Jesús. En segundo lugar, la homogeneidad ontológica entre el hombre y el ser humano-divino de Cristo, que posibilita la aprehensión —al modo humano— de lo divino del Hombre-Dios. En tercer lugar, como nexo de cognoscibilidad actual entre el hombre y lo divino presente en el Hombre-Dios, el divino Espíritu.

La meta de la espiritualidad cristiana como una reproducción del morir de Jesús quedó claramente formulada por el Apóstol san Pablo cuando escribió: "...la comunión en sus padecimientos, hasta hacerme semejante a él en su muerte" (fil. 3,10). Desde ese momento prendió en el cristianismo un ardiente deseo de imitar el morir de Jesús. La participación en el morir de Jesús vino a significar la meta más elevada de la propia existencia cristiana.

Es sabido que en los primeros siglos cristianos el ideal del martirio se justificaba desde el caso del morir martirial de Jesús. Igualmente, al final del período de las persecuciones, al deseo de la muerte martirial sucedió el ideal de la vida monástica o eremítica como forma de muerte prolongada en el tiempo. Por este motivo, la reproducción del morir de Jesús ha constituido una constante en la espiritualidad cristiana.— C. BOMBÍN. GRANADO.

BARSOZZI, D., *Méditations sur les apparitions du Ressuscité*, Tequi, Paris 1991, 13 x 23, 234 p.

Divo Basozzi un prolífico autor espiritual. “Es uno de los teólogos y místicos más importantes y más dignos de atención” del momento actual. El libro, que presento, es una traducción del italiano al francés. Y, como indica su título, ofrece unas meditaciones sobre las apariciones del resucitado. No es, por tanto, un libro técnico que borde los complicados problemas del hecho de las apariciones. El autor recuerda en su libro las diversas apariciones del Resucitado tal y como se hallan recordadas o narradas en el nuevo testamento. Con este motivo realiza una serie de reflexiones de distinto signo, pero sobre todo de carácter espiritual. Reflexiones, por lo demás, muy personales. Estas palabras del autor retratan muy bien el mensaje de este libro: “Releamos las páginas del evangelio que cuentan las apariciones a los apóstoles. Leyéndolas, nosotros llegamos a comprender qué es la vida espiritual y que la vida espiritual no es tanto la *sequela Christi* (el seguimiento de Cristo) en su vida pública, cuanto la entrada en el mundo divino para vivir en la presencia de Cristo resucitado. Los apóstoles han entrado en este mundo divino a través de las apariciones desde el alba del domingo de Pascua y a lo largo de cuarenta días” (p. 15).— B. DOMÍNGUEZ.

MOYA CORREDOR, J., *Imitar a María. Novena a la Inmaculada* (=Patmos 200), Rialp, Madrid 1990, 19 x 12,5, 207 p.

Se recogen en estas páginas nueve temas de oración para la novena a la Inmaculada. Los que las lean tal vez no encuentren en ellas muchas cosas “nuevas”, aunque con la gracia de Dios y las buenas disposiciones personales del lector, es posible que puedan grabar hondo en el alma algún propósito que lleve a amar más a Nuestra Madre Santa María. La maternidad de María sobre cada uno de nosotros se perfecciona por la unión íntima con su Hijo en la cruz, donde nos la entrega como Madre nuestra, pero en realidad ya lo era desde el momento de su maternidad divina, pues si por la gracia somos hechos hijos de Dios, María, por su estrechísima relación con Cristo redentor, contribuye eficazmente a comunicarnos esa gracia y por eso puede y debe ser llamada Madre de Gracia y de misericordia.

Ella, Santa María, no es un ideal lejano, sino asequible y entrañable, lleno de ternura, espejo permanente en el que han podido y pueden mirarse los hombres y las mujeres de todas las épocas, cualesquiera que sean las circunstancias de cultura y de lugar. Ella, la Virgen, es el camino más rápido, seguro y eficaz para llegar a su Hijo.

Jesucristo ha querido darnos a su propia Madre como Madre nuestra: “ahí tienes a tu hijo”, le dice a María en la cruz, entregándole a Juan.

Pidámosle a Santa María que nos consiga de su Hijo un aumento efectivo de la fe, práctico y operativo, que se traduzca en obras, porque la fe sin obras es una fe muerta. ¡Hazme vivir de fe! Que no dude jamás de ti, de tu gracia, que te trate en la oración y en los sacramentos para alimentar constantemente mi vida de fe.— C. BOMBÍN GRANADO.

MONJE DE LA IGLESIA DE ORIENTE, Un, *Jesús. Sencillas miradas al Salvador*, Narcea, Madrid 1989, 12 x 19,5, 141 p.

Este libro recoge una serie de experiencias y pensamientos que animan a reflexionar sobre la persona de Jesús. Cada capítulo presenta una situación nueva, pero todos ellos tienen la mirada puesta en los evangelios invitándonos a descubrir personalmente el "secreto de Jesús". Con un lenguaje sencillo acompañado del estilo propio de la espiritualidad oriental consigue este propósito.— C. SANTALIESTRA.

STEINER, J., *Teresa Neumann. La estigmatizada de Konnersreuth*, Herder, Barcelona 1991, 14,1 x 26,6, 272 p.

Teresa Neumann es la protagonista de este libro. Se trata, por tanto de una biografía. Una biografía, por lo demás, escrita por quien se declara haber tenido contactos prolongados con Teresa Neumann. Todo el libro es sorprendente. Es decir, cosas maravillosas tejen sus páginas. Este carácter sorprendente hace que su mensaje ofrezca dificultades no pequeñas a la hora de ser acogido y valorado. Ciertamente los hechos narrados en el libro son extraños. La vida de Teresa Neumann rompe todos los moldes de la normalidad. Ante lo cual no queda más que adoptar dos posturas contrapuestas. Una, de rechazo absoluto. Otra, de acogida confiada. Esta segunda parece ser la más racional. Se basa en la credibilidad que nos debemos los seres humanos. El autor de esta biografía tiene derecho a que no se le considere como un embaucador. Desde la fe en la honradez del autor y desde la convicción de que Dios puede hacer cosas extraordinarias con sus criaturas se hace viable lo que este libro nos cuenta. Como pasa en todos estos casos, lo más importante no es la extraordinario que hay en ellos, sino el mensaje de fondo que contienen. En este caso, la espiritualidad que alimenta todos su contenido. Y aquí sí que hay mucho que aprender por quienes tienen inquietudes religiosas.— B. DOMÍNGUEZ.

Psicología-Pedagogía

JACKSON, Ph. W., *La vida en las aulas* (=Pedagogía. Educación crítica), Fundación Paideia, Morata, Madrid 1991², 17 x 24, 215 p.

En el prólogo a la edición española de esta obra, se afirma que una de las metas de la investigación en educación es averiguar qué sucede dentro de las instituciones escolares, advirtiendo que cualquier mirada al interior de las aulas está siempre condicionada por las teorías sobre el *currículum* y las metodologías de investigación. Por otra parte, sólo desde la comprensión de lo que acontece en el interior de cualquier institución educativa, con instrumentos adecuados y desde marcos que tengan en cuenta todas las perspectivas, es como podemos llegar a valorar e intervenir de un modo eficaz para mejorar las instituciones y las tareas educativas.

Ph. W. Jackson es uno de los primeros investigadores que presta una gran atención a los comentarios de los profesores acerca de su propio trabajo como profesionales y a todo lo que sucede en realidad en el interior de las aulas. La obra refleja lo que día a día acontece en el interior de los centros escolares. Las investigaciones llevadas a cabo por el

autor, le dan autoridad para afirmar que la enseñanza es una actividad mucho más compleja de lo que se acostumbra a pensar.

La importancia de este libro queda constatada al ser una de las obras que más se citan en todos los trabajos publicados en los últimos años. Se trata pues de una referencia obligada para cuantos se interesan en la educación escolar.— M. MATEOS

TYLER, W., *Organización escolar: Una perspectiva sociológica* (=Pedagogía-Manuales), Morata, Madrid 1991, 17 x 24, 222 p.

William Tyler esboza aquí las dimensiones teóricas de la práctica de la organización escolar, más que los detalles concretos de la misma. El desarrollo de ese marco general que ofrece el libro, es una contribución inicial que la sociología puede hacer para la reconstrucción de la organización de la escuela. Para su investigación parte de la siguiente pregunta: “¿Qué caracteriza a las escuelas como organizaciones?”. Una respuesta de Tyler es que los timbres, horarios, listas, exámenes, asambleas, reuniones de profesores, etc. son las características institucionales menos importantes y duraderas. Para él, las características que definen la organización de la escuela no se descubren en sus prácticas concretas ni en una determinada forma burocrática. Todo es sólo como el subconjunto de un total de posibilidades. Como conclusión, afirma lo siguiente: Sería de gran utilidad una comprensión más profunda de las relaciones entre los principios discursivos y de organización incorporados a la institución escolar... Una sociología de la organización de la enseñanza como la desarrollada aquí, revela la abundancia de posibilidades de reorganización de la escuela.— M. MATEOS.

GRUNDY, S., *Producto o praxis del currículum* (=Pedagogía. La pedagogía hoy), Morata, Madrid 1991, 13 x 21, 278 p.

En confesión de su autora, el origen de este libro fue su insatisfacción ante gran parte de lo que se considera como el “evangelio” de la teoría del *currículum*. Esa insatisfacción “tomó cuerpo” cuando Shirley Grundy se hizo cargo de un curso que revisaba las bases de la teoría del *currículum*, descubriendo que se confundía la “estructura” con los “fundamentos”.

Shirley aborda aquí cuestiones relacionadas con la teoría y práctica del *currículum* a través de la aplicación de la teoría de los intereses constitutivos del conocimiento de Jürgen Habermas. Examina las implicaciones teóricas de los intereses cognitivo técnico, práctico y emancipatorio, haciendo énfasis y tratando con una mayor minuciosidad las consecuencias del interés constitutivo emancipatorio.

En este modelo pedagógico se considera imprescindible que profesorado y alumnado posean un mayor grado de control, tanto de su práctica, como de las situaciones en las que se producen los procesos de enseñanza y aprendizaje. Este libro puede ser de particular interés para los profesores a quienes la autora ofrece un buen material de ayuda, sobre todo desde el punto de vista práctico, basado en la propia experiencia de clase, con poco acceso a ideas que podrían haber sido una ayuda en las contradicciones y frustraciones que a veces le tocó afrontar. Después del capítulo primero, “tres intereses humanos funda-

mentales”, cada uno de los nueve capítulos restantes van alternándose, uno teórico seguido de otro práctico, en lenguaje claro y accesible.— M. MATEOS.

HARGREAVES, D. J., *Infancia y educación artística* (=Pedagogía. Educación infantil y primaria), MEC-Morata, Madrid 1991, 17 x 24, 201 p.

En la introducción a esta obra, David J. Hargreaves afirma que existe un amplio acuerdo entre profesores, investigadores y educadores sobre la importancia de educar a los niños en el área artística, ya que las artes proporcionan ocasiones únicas para el desarrollo de cualidades personales como la expresión creativa natural, los valores sociales y morales y la autoestima, entre otros. Por otro lado, existe también un acuerdo bastante generalizado en que esta educación no se lleva a cabo de la manera adecuada, apareciendo ordinariamente en un segundo plano respecto a otras áreas del *currículum*.

El profesorado de educación infantil y primaria hallará en este libro sugerencias muy valiosas que le permitirán planificar y analizar situaciones de enseñanza y aprendizaje en verdad significativas, y también a realizar evaluaciones más adecuadas en el área de educación artística. Se explican algunos procesos que subyacen a la conducta y al desarrollo artístico de los niños, desde la perspectiva de la psicología evolutiva que tienen siempre en cuenta los autores que en esta obra han colaborado.— M. MATEOS.

EGAN, K., *La comprensión de la realidad en la educación infantil y primaria* (=Pedagogía. Educación infantil y primaria), MEC-Morata, Madrid 1991, 17 x 24, 238 p.

Para el autor de este libro, la infancia y la adolescencia no son simples formas imperfectas respecto a la edad adulta, sino que ostentan sus propias perfecciones que deben ser mantenidas por una educación adecuada. Según él, habría que considerar la educación primaria como algo que satisfaga las potencialidades de los niños, según sus predisposiciones naturales y que permita, al mismo tiempo, la acumulación de conocimientos.

Kieran Egan, convencido de que la educación infantil se ha racionalizado en exceso, hace un enfoque original de la enseñanza para estas edades, valorizando la importancia de la imaginación y de lo poético. El libro está pensado para quienes están interesados en un nuevo enfoque de la educación primaria. Aquí se trata de integrar las perspectivas básicas de Platón y Rousseau, como primera parte de una exposición más amplia del proceso educativo. Éste es el primero de los cuatro volúmenes que describen un programa educativo que comprende desde los cuatro años hasta la madurez. La obra intenta describir un ideal de educación y ofrece, además, un programa para realizarlo.— M. MATEOS.

LAFOREST, J., *Introducción a la gerontología. El arte de envejecer*, Herder, Barcelona 1991, 13,5 x 21,5, 185 p.

Para el autor, el envejecimiento de la población aparece como un reto que hay que afrontar. Son necesarias soluciones nuevas a problemas inéditos. La gerontología se presenta como la respuesta colectiva necesaria para afrontar la situación. No se trata de una ciencia específica, sino que es como una dimensión de varias ciencias y de varias profesiones, sobre todo de las ciencias sociales y de la salud.

El libro intenta poner los fundamentos de una identidad colectiva de la gerontología como tal. No es, por tanto, un trabajo definitivo. Es como un primer paso en un camino que, sin duda, será largo, pero que eventualmente conducirá a una teoría completa y unificada de la ancianidad.

Esta obra se dirige a todos los que estudian los fenómenos del envejecimiento humano o que ejercen una profesión entre personas ancianas. También a los estudiantes de gerontología, a los familiares y ayudantes de personas de edad avanzada. Puede ser particularmente interesante a quienquiera que se proponga asumir su personal proceso de envejecimiento como "el arte de envejecer".— M. MATEOS.

Literatura-Varios

FERRATER MORA, J., *Las palabras y los hombres* (Nexos 44), Península, Barcelona 1991, 11,5 x 18, 189 p.

De Ferrater Mora se conoce, sobre todo, su *Diccionario de Filosofía*, aunque a él le molestaba, con razón, que se le citara únicamente por esa obra. Filósofo singular en su pensamiento y en los géneros en que se expresó, fue (murió en enero de 1991) uno de los españoles, y no de los últimos, que han conseguido filosofar desde la altura de los tiempos, iniciando nuevas singladuras en aventura tan antigua. El libro que comentamos recoge una serie de ensayos con una preocupación común: el lenguaje, el pensamiento, el hombre. Prestemos atención a las palabras, nos dice Ferrater; a su ambigüedad y marañas. Sigamos siendo candorosos en su uso (libertad, justicia, paz...) y esforcémonos por afinar sus significados. Desmantelar mitos y disipar ilusiones, añade, es una de las muchas maneras de hacer algo por nuestros semejantes. Ferrater tenía una lucidez intelectual fuera de lo común y logra seducir con ella al lector. Destacaría, sobre todo, los ensayos sobre "imágenes del hombre", y "el lenguaje de la experiencia religiosa", aunque la elección quizá se deba a deformación profesional. Los españoles debemos poseer nuestra cultura y una de sus cimas, de ello no hay duda, fue José Ferrater Mora.— J. VEGA.

HUMBOLDT, W. von, *Escritos sobre el lenguaje* (=Historia, Ciencia, Sociedad 225), edición y traducción de Andrés Sánchez Pascual, prólogo de José María Valverde, Península, Barcelona 1991, 13 x 20, 165 p.

Cinco estudios componen este libro de Humboldt: el comparatismo lingüístico, la influencia de las lenguas en la literatura y en la formación del espíritu, la génesis de las formas gramaticales, la escritura alfabética y su conexión con la estructura de las lenguas, el dual. Leer a Humboldt es entrar en contacto con un espíritu universal, atento a todo lo humano. Notaré solamente su acertada observación sobre las gramáticas compuestas por los misioneros sobre las lenguas indígenas de América, que como es sabido éstas fueron uno de sus temas preferidos. Beneméritas, sin duda, pero con un error de principios están escritas con las categorías de las gramáticas españolas, que, a su vez, estaban escritas con las categorías de las gramáticas renacentistas latinas. Pero toda lengua exige ser estudiada desde su propia estructura interna. El traductor ha salido airoso en la versión de unos textos difíciles, como son los de Humboldt. Van precedidos de una brevísima bibliografía

humboldtiana y de la lista completa de sus estudios lingüísticos. Un excelente prólogo de José María Valverde, su mejor conocedor en España, encuadra a Humboldt en su época y valora sus hallazgos lingüísticos fundamentales, los que aún hoy siguen fecundando la ciencia del lenguaje (el pensamiento sólo existe en la lengua y ésta consiste en estructuras), a la vez que señala sus limitaciones como hijo del romanticismo (el lenguaje como visión del mundo y de ahí la lengua como legitimación de las nacionalidades, idea que sigue dando juego a algunos políticos, aunque insostenible en lingüística; su visión romántica de la forma interior del lenguaje, hoy mucho más afinada; las lenguas como organismos vivos...). Son textos fundamentales en la historia de la lingüística y hay que elogiar el haberlos traducido al español.— J. VEGA.

HANDKE, P., *Historia del lápiz. Materiales sobre el presente* (=Ideas 18), Península, Barcelona 1991, 14 x 20, 238 p.

El autor es una de los hombres fundamentales de la vanguardia literaria europea que nos transmite siempre la palpación vital e intensa del mundo actual. La historia del lápiz es también la historia del propio escrito, y también la historia de nuestro mundo, de todos nosotros tal como nos encontramos hoy ante los azares del tiempo. Podemos entender el escrito como una novela histórica, como el arte de decir la verdad de la vida en nuestro mundo de rocío individualista y comunitario, frío y emocionante, universal y cotidiano, fácil a veces y otras imposible, en la que nosotros somos protagonistas y guionistas a la vez que sujetos ineludibles de los caprichos del tiempo y el mundo. Handke siempre nos dice cosas nuevas y actuales porque nos aboca al abismo de la realidad caprichosa e inefable, misteriosa y siempre trivial.— D. NATAL.

DELCLAUX, F., *Antología de poemas a la Virgen* (=Libros de Bolsillo 132), Rialp, Madrid 1991, 12 x 19, 245 p.

Sabido es que los teólogos, salvo raras excepciones, suelen tener obturadas las fontanelas del arte y no toleran que nadie hable de Dios sino en los términos en que ellos se expresan. He aquí una de las razones por las que, con muy buen acuerdo, las gentes los han dejado solos en su discurso vacío. Pero la fe tiene otros caminos para expresarse. Buena prueba de ello y la mejor es la Sagrada Escritura. El relato y el símbolo, el cuento y la poesía, el himno y la confesión de fe, la parábola y el apólogo, el aforismo y la novela, el lamento y el vaticinio, el diálogo que cautiva e incita. Habría que añadir también las demás artes. Si la teología, por fin, vuelve a ser asunto de la comunidad cristiana y a preguntarse desde ella por la fe que profesa, es seguro que al lado de la razón racionante aparecerán o reaparecerán otras formas de expresar y comprender esa fe.

La literatura española es rica en esas formas de expresión. Habría que decir más exactamente que lo fue. El presente libro es una buena muestra de esto que digo. Limitado a la poesía lírica, reúne poemas que van desde Gonzalo de Berceo (siglo XIII) a Carmelo Guillén Acosta (1955). Eclesiásticos y seculares aúnan en ella sus voces en loor de La Gloriosa, que diría Berceo. Y he dicho "fue" porque de las muchas poesías del siglo XX que aquí se recogen habría que separar el grano de la paja. Habría que distinguir, desde el punto de vista religioso, entre las que son expresión sincera de fe y las que son puro objeto

estético o nostalgia del mito de la virgen-madre, sin que interesa para nada la realidad de una mujer que fue madre de Jesús de Nazaret, y, sobre todo, aquellas otras, nauseabundas, que son pura hipocresía. Sabido es que durante el franquismo, sobre todo en sus años fuertes, hubo en España una disparada y disparatada inflación religiosa, a la que siguió el estiaje que estamos viviendo. La poesía religiosa no se quedó atrás. Alarcos lo señaló en fecha temprana. Hay que poner en cuarentena la poesía religiosa española del siglo XX y someterla a observación rigurosa. En un libro de bolsillo, como es el que comentamos, no hay lugar para ello, pero hay que tenerlo en cuenta. Una antología que viene a sumarse a otras, también marianas, o simplemente religiosas. Las personas cultas tienen aquí ocasión para conocer lo que ha sido nuestra historia. Los cristianos, un venero donde abrevarse en limpia y madura piedad mariana. Y los teólogos harán bien en enterarse de estos mundos, que son también válidos y sustanciosos. San Juan de la Cruz y Fray Luis de León, reciente está el IV centenario de su muerte, abrieron caminos que, por desgracia, nadie siguió. Es la hora de reanudar su tarea.— J. VEGA.

MERTENS, P., *Los deslumbramientos* (Narrativa 38), traducción de Isabel Sancho, Península, Barcelona 1991, 13,5 x 19,5, 351 p.

El protagonista de esta novela de Pierre Mertens es el médico y poeta expresionista alemán Gottfried Benn. Las citas textuales de éste, así como las referencias a su biografía, son frecuentes; pero se trata de una novela. La imaginación del autor tiene, en definitiva, la palabra y logra crear una ficción apasionante, estructurada en siete capítulos. Vida y muerte, disección de cadáveres y enfermedades venéreas; Kant y los neokantianos, Nietzsche, Kafka, Brecht, Spengler, Goethe, Walter Benjamin, Leonardo da Vinci; medicina y ciencia, pintura y música, reflexiones sobre la creación poética, etapas del descubrimiento del treponema pálido, museos y conciertos; prostitutas, mutilados de guerra, alguna escena evangélica, las dos guerras mundiales; el surgimiento de Hitler y el nacional-socialismo, exilio de algunos disconformes, adhesión entusiasta de los más, adhesión efímera de otros (de Gottfried Benn, de Heidegger, tan manipulada en estos años), tan efímera que fue “el espacio de un vértigo”, un *deslumbramiento* (de ahí el título de la novela); el horror de la posguerra, el amor y la vida que renace... La sola enumeración da idea de los muchos centros de interés que aparecen a lo largo de sus páginas. Vidas a la deriva, para las que Dios es un nombre: nuestra época. La frase es breve y, con frecuencia, se reduce a mero estilo cuaderno de notas. Un acierto. La traducción, buena.— J. VEGA.

DICKSON, L. - BROWN, M. - GIBSON, O., *El aprendizaje de las matemáticas*, Ministerio de Educación y Ciencia - Labor, Barcelona 1991, 15' 5 x 23'5, 400 p.

La preocupación que provocan en los niños y en los padres, especialmente en los primeros años de la escolaridad, las dificultades en el aprendizaje de las matemáticas, en la comprensión de sus fundamentos y de sus conceptos más elementales (dificultades que ninguna otra disciplina parece provocar) es paralela a la preocupación de matemáticos y pedagogos por racionalizar estas dificultades y hallarles remedio. ¿Cómo hallar nuevos métodos para una mejor instrucción de los alumnos? ¿Cómo poner los hallazgos de tales investigaciones al alcance de los docentes? Estas preguntas llevaron a un equipo de exper-

tos, propuesto por el Comité Director del proyecto de recuperación de alumnos rezagados en matemáticas, patrocinado por el School Council británico, a la redacción de este libro, que recoge la experiencia acumulada por diversos equipos de expertos. A pesar de este origen, el texto tiene alcance y relevancia mucho mayores, y resultaría útil a quienes tengan alguna responsabilidad en la educación matemática de los niños, sea cual fuere su edad o destreza.

El libro, que se concentra en las ideas matemáticas fundamentales, está dividido en cuatro secciones: pensamiento espacial, medidas, número y lenguaje (palabras y símbolos). Las tres primeras se ocupan de aspectos específicos de programas matemáticos, mientras que la cuarta se extiende a todos los campos de las matemáticas.

Se incluyen en el texto muchos ejemplos de respuestas reales de alumnos que arrojan luz sobre lo complejo que es aprender (o dejar de aprender) matemáticas. Cada sección concluye con una abundante y selecta bibliografía.— E. L.

CARRATALA, F. - MAYORGA, D., *David juega y aprende ortografía*. 1: C/Q. 2: Z/C, Planeta, Barcelona 1991, 21 x 25, 28 p. c. u.

He aquí los 2 primeros títulos de una nueva colección cuyo objetivo es facilitar a los niños de 6 y 7 años el aprendizaje de la ortografía fonética o natural. El método se basa en la búsqueda de personas, animales y cosas cuyos nombres poseen una determinada característica ortográfica, evitándose así el aburrimiento infantil.

Cada volumen consta de 150 palabras, seleccionadas por Fernando Carratalá, con las ilustraciones respectivas, de Dolores Mayorga, y una guía didáctica para maestros, padres y educadores.— J. V. GONZALEZ OLEA